http://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/issue%3A563

# EXPLORACIONES ARQUEOLÓGICAS EN PALENQUE: 1956

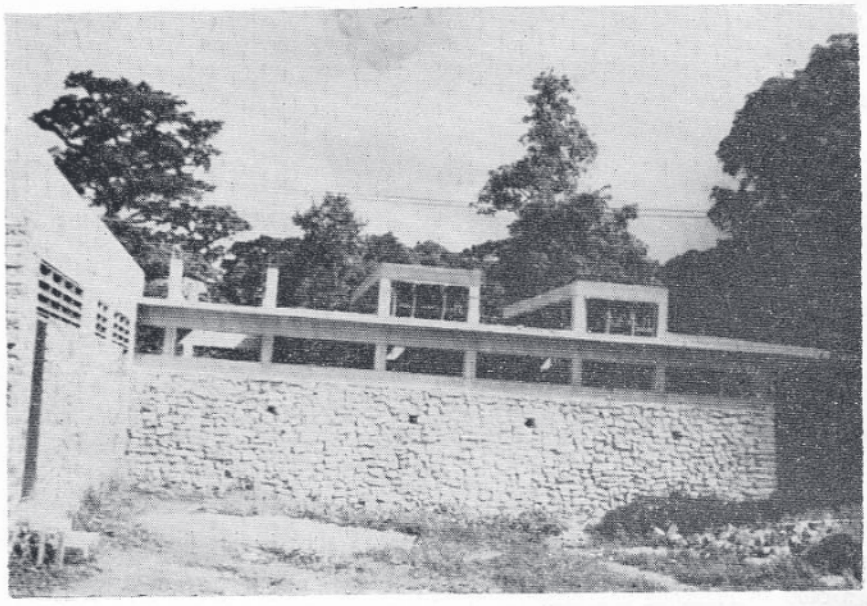
ALBERTO RUZ LHUILLIER.

Durante cerca de tres meses, de agosto 13 a noviembre 4, la Dirección de Monumentos Prehispánicos del Instituto Nacional de Antropología e Historia llevó a cabo en Palenque una nueva temporada de exploración y restauración, la que dirigió el suscrito con la ayuda técnica de los arqueólogos Enrique Berlin y Ponciano Salazar, y del dibujante Hipólito Sánchez Vera. Se contó además con la colaboración del Dr. Robert L. Rands, de la Universidad de Mississippi, becado por la Fundación Guggenheim.

Para la realización de los trabajos de esta temporada se dispuso de fondos oficiales (partida del I.N.A.H. y del Gobierno del Estado de Chiapas) y particulares (donativos Rockefeller que se recibió a través del Institute of Andean Research, y pequeña aportación de la Sra. Bullington).

Se prosiguió la construcción del local destinado para museo en la zona arqueológica. La superficie de la bodega anexa al mismo se amplió en 20 metros cuadrados con el fin de dar cabida no sólo a las numerosas piezas que no se exhibirán, sino también a las que se descubran en futuras temporadas; se terminó la construcción de los muros y su techo de concreto. En la sala de exhibición se cubrió también con losas de concreto a diferentes niveles para proporcionar luz cenital, una superficie aproximada de las 3/4 partes del claro total, más una marquesina de la fachada (Láms. I y II). La madera necesaria para las puertas, ventanas y persianas se adquirió y quedó lista para ser armada.

Los trabajos arqueológicos comprendieron reconocimiento y exploraciones estratigráficas, exploraciones de edificios y obras de consolidación y reconstrucción. Los reconocimientos se realizaron en sitios más o menos cercanos a Palenque, con el propósito de obtener cerámica y establecer la posibilidad de contactos culturales con Palenque. También en Palenque se hicieron excavaciones estratigráficas. Las exploraciones y obras de conservación se verificaron en El Palacio, Grupo Norte, Templo del Conde, Pirámide de las Inscripciones, Templos X, XI, XIII y XVIII-A.



Lám. I.—Fachada del Museo y su bodega al terminarse la temporada.

Lám. II.—Lado Oeste del Museo en vía de construcción.

También se trabajó en el Acueducto, gracias a la colaboración de la Secretaría de Recursos Hidráulicos.

## El Palacio

*(Obras de consolidación y reconstrucción a cargo de Alberto Ruz. Exploración en escalinata Norte a cargo de Ponciano Salazar).*

Como en los años anteriores, se siguió la restauración de los edificios que constituyen este importante conjunto arquitectónico. En el Patio Noreste se consolidó lo que queda del muro central del Edificio Norte, en cuyo muro se descubrió en 1949 el tablero del Palacio.

En el Patio Sureste, cuyas estructuras superpuestas están muy destruidas, se consolidaron todos los muros del Edificio Central; además fue desarmado piedra por piedra un tramo de 13 m. del muro central de la Galería Exterior Este, incluyendo una puerta que posteriormente había sido tapiada.

En el Patio Suroeste se consolidaron los muros del Edificio Central y se reconstruyeron las pequeñas construcciones edificadas en la parte Sur del mismo patio (Láms. III y IV) completando las jambas, poniendo dinteles en las entradas y reconstruyendo totalmente los techos. Todas estas construcciones son de techo bajo, pero sólo la que se halla en el extremo Este tiene una función definida, ya que se trata de un baño de vapor. En efecto, se divide en dos secciones mediante una pared de poca altura; una grada permite pasar detrás de dicha pared a la sección que utilizarían las personas para descansar, mientras que la segunda sección, provista de un doble desagüe (agujeros con tapones de piedra) comunicado con un caño recibiría las piedras calentadas y el agua destinada a producir el vapor. Los cuartos anexos carecen de desagüe.

Del pequeño edificio que separa los Patios Noreste y Sureste, se inició la reconstrucción del techo, cuya exploración comprobó que existió una crestería, la que, como en las demás construcciones palencanas, estaba formada por un doble muro calado (Lám. V).

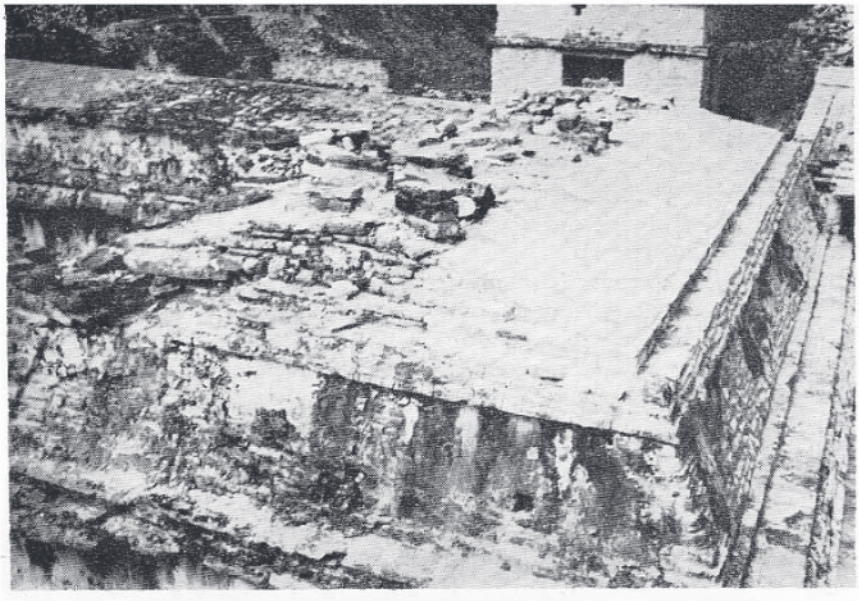
En 1949 se había hecho un pozo de sondeo en la parte central de la Galería Exterior Norte, exactamente al pie del sitio en que originalmente estuvo adherido al muro central el gran tablero del Palacio que descubrimos en el mismo año. A 4.50 m. debajo del nivel del piso se había encontrado la parte superior de una construcción que formaba esquina. La exploración no se llevó hasta su final por falta de tiempo y por lo peligroso del núcleo que se derrumbaba constantemente por estar suelto.

Para obtener más datos y evitar los peligros de un pozo, se abrió ahora una cala al eje de la escalinata desde el nivel de la terraza que sirve de basamento al Palacio (Lám. VI).

La exploración confirmó el dato de la superposición de escaleras que habíamos obtenido en 1949 (Fig. 1). Encontramos además un nicho superpuesto a la

Lám. III.—En el Patio Suroeste del Palacio el baño de vapor y cuartos anexos, al iniciarse la temporada.

Lám. IV.—Las mismas construcciones ya restauradas.



Lám. V.—Techo del edificio que separa los Patios Noreste y Sureste, parcialmente restaurado; se observan vestigios de la crestería.

Lám. VI.—Cala de exploración en la escalinata Norte del Palacio: en la parte superior se ve una puerta simulada y más abajo un nicho.

escalera más reciente, a la altura del descanso de las dos escaleras. Por la exploración de 1949 se creía que la superposición de escaleras sólo existió en el tramo inferior y que durante la segunda época se utilizara el mismo tramo superior que durante la primera, pero ahora comprobamos que existe también un segundo tramo para la escalera antigua, la que no termina al nivel del piso de la galería, sino más abajo, precisamente al pie un muro en el que encontramos una especie de puerta tapiada, la que en realidad no era más que el revestimiento del referido muro.

Se volvió a encontrar la parte superior del muro más antiguo descubierto en 1949, y un poco más al Norte la parte superior de otro muro que probablemente corresponde a la misma construcción (Fig. 1).

En el curso de las excavaciones aparecieron fragmentos de cerámica y de estuco modelado, trozos de esculturas y de tableros, y también de yugos y hachas votivas, así como numerosos metates y sus manos, casi todos en el núcleo del nicho (Figs. 10-g-i; 11-a-d, f-g; 13-inf. — Láms. XXXIII-b-c; XXXIV y XXXVI).

## Grupo Norte

*(A cargo de Alberto Ruz)*

TEMPLO II.—En este edificio se desarmó la esquina Suroeste del arquitrabe que estaba fuera de sitio, y se reconstruyó, así como la sección del arquitrabe y de la bóveda correspondiente a la puerta Este del pórtico (Lám. XV).

TEMPLO III.—En este pequeño edificio que se exploró el año anterior se restauró el basamento cuyo muro vertical con moldura superior estaba parcialmente destruido, sobre todo en su lado Norte (Láms. VII y VIII); se colocó un dintel de concreto en la entrada y se reconstruyó el arquitrabe, el friso y la correspondiente sección de bóveda en la fachada (Láms. IX y XV).

TEMPLO IV.—Se restauró el basamento del templo en su fachada y se consolidó el arranque de los pilares del pórtico y parte de su muro Este. Además se puso un dintel de concreto en la puerta del santuario, reconstruyéndose el tramo de bóveda correspondiente a dicha puerta (Láms. X y XV).

TEMPLO V.—Este templo se exploró totalmente. Se encuentra sobre la plataforma general en que fueron edificados en diferentes épocas los cinco edificios del grupo. Como se mencionó en el informe anterior, la plataforma corresponde también a varias épocas. El templo más antiguo puede ser el II o el V; los templos I y III son más tardíos que el II, y el IV es a su vez más tardío que el V.

El templo V descansa sobre un basamento formando talud y un zócalo de paramento vertical. Su escalera no está perfectamente centrada, y no pudo definirse si tuvo o no alfardas debido a su estado de destrucción. Aunque los primeros

peldaños, bastante conservados, se extienden a todo lo largo de la escalera, es posible y probable que tuviera alfardas como los demás del mismo grupo, ya que con frecuencia las alfardas se construían añadiendo piedras chicas formando un paramento inclinado sobre los peldaños (Fig. 2).

Por los vestigios visibles encima del escombro se conocía ya la planta del templo, la que consta de un pórtico con cinco entradas, un santuario y dos cuartos laterales. En la esquina Noroeste del pórtico y en el cuarto lateral Oeste, aparecieron banquetas adosadas al muro central. El muro posterior del templo y el del lado Poniente han casi totalmente desaparecido (Láms. XIII y XIV); faltan los paramentos Norte de la bóveda en la crujía posterior y Sur en la bóveda del pórtico; de los pilares algunos se han conservado pero otros han desaparecido dejando sólo las huellas en el piso de estuco (Láms. XI y XII). Los elementos arquitectónicos más susceptibles de destruirse en la escalera y pilares, fueron provisionalmente consolidados.

Tres ofrendas se encontraron debajo del piso del templo, todas sobre el eje transversal. En el escombro del edificio se encontró un cincel de piedra negra (Fig. 9-k y Lám. XXXVII-a).

La OFRENDA I apareció inmediatamente debajo del piso de estuco, entre mezcla de cal y gravilla, en el centro del pórtico (Fig. 3). Se componía de varias vasijas miniatura de barro (Fig. 9-a-h' y Lám. XXX).

La OFRENDA II se descubrió en la orilla del umbral del pórtico (Fig. 3) dentro del núcleo y junto con carbón y restos de tela carbonizada. Se componía de numerosos fragmentos de jade, concha y nácar, algunos parcialmente ahumados o carbonizados (Figs. 12 y 13-parte superior, y Láms. XXXVIII, XXXIX, XL, XLIV y XLV).

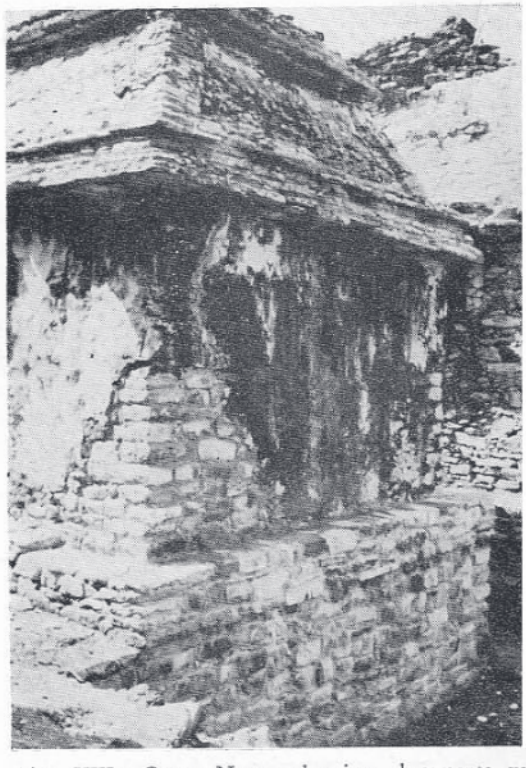
La OFRENDA III se encontró en el santuario (Fig. 3), y se compone de una caja cilíndrica de piedra, interiormente tallada en forma de cruz, la que contenía un vaso de barro tosco tapado con un platito (Fig. 9-i-j' y Lám. XXXV), un diente de tiburón fósil del terciario y otro diente pequeño de pez (Fig. 13-esq. inf. derecha y Lám. XXXVII-b-c).

## TEMPLO DEL CONDE

*(A cargo de Alberto Ruz)*

En la temporada anterior se habían colocado dinteles de concreto sobre las tres entradas del pórtico y la puerta del santuario (ver Informe de 1955: Láms. XX, XXII y XXIV). En el curso de la nueva temporada se reconstruyeron los tramos de arquitrabe, bóveda y friso correspondientes a la fachada, incluyendo la moldura superior del friso (Láms. XVII y XVIII), así como el tramo de bóveda que se había desprendido encima de la puerta del santuario.

Lám. VII—Grupo Norte: basamento posterior del Templo III antes de ser restaurado.

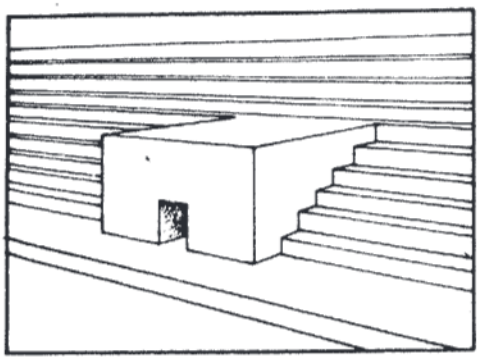


Lám. VIII.—Grupo Norte: el mismo basamento ya reconstruido.

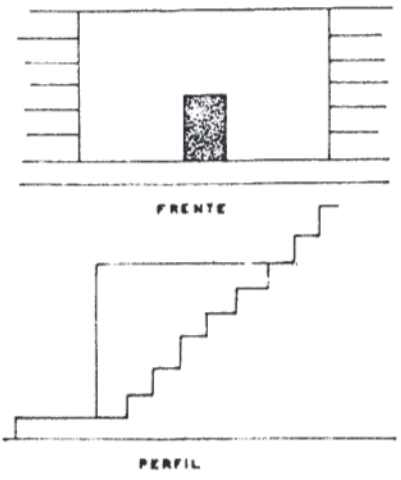
PALE

EXPLORAC

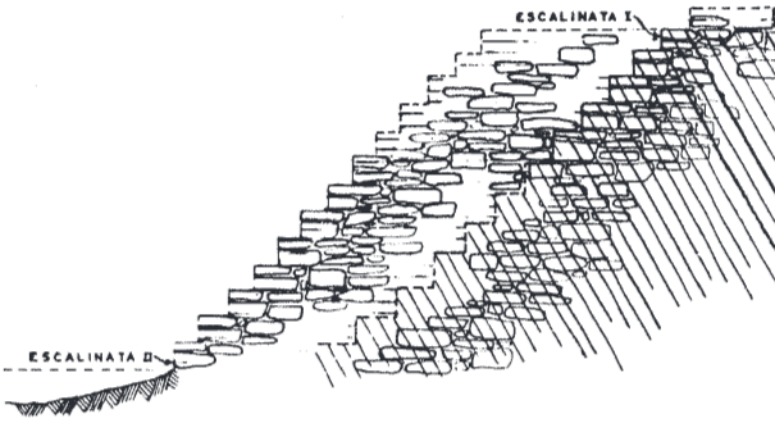
NICHO

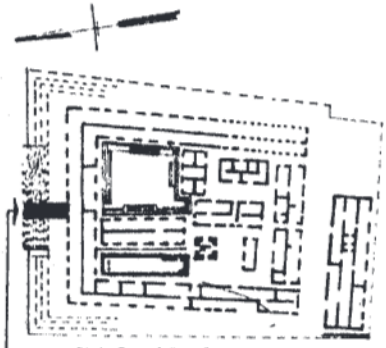


PERSPECTIVA



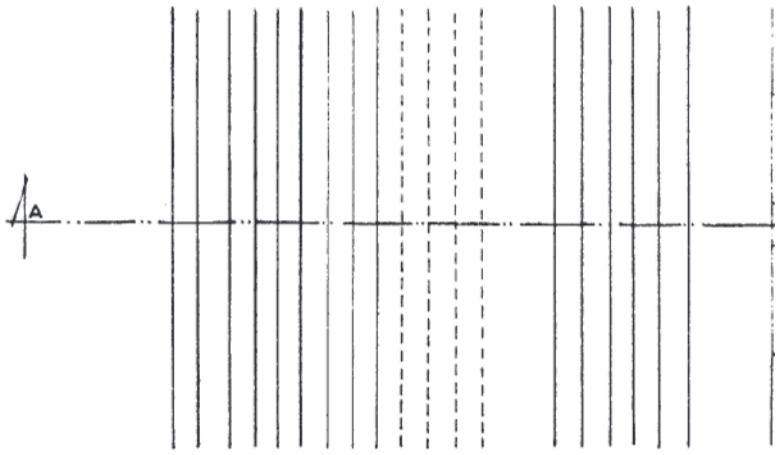

ELEVACIONES



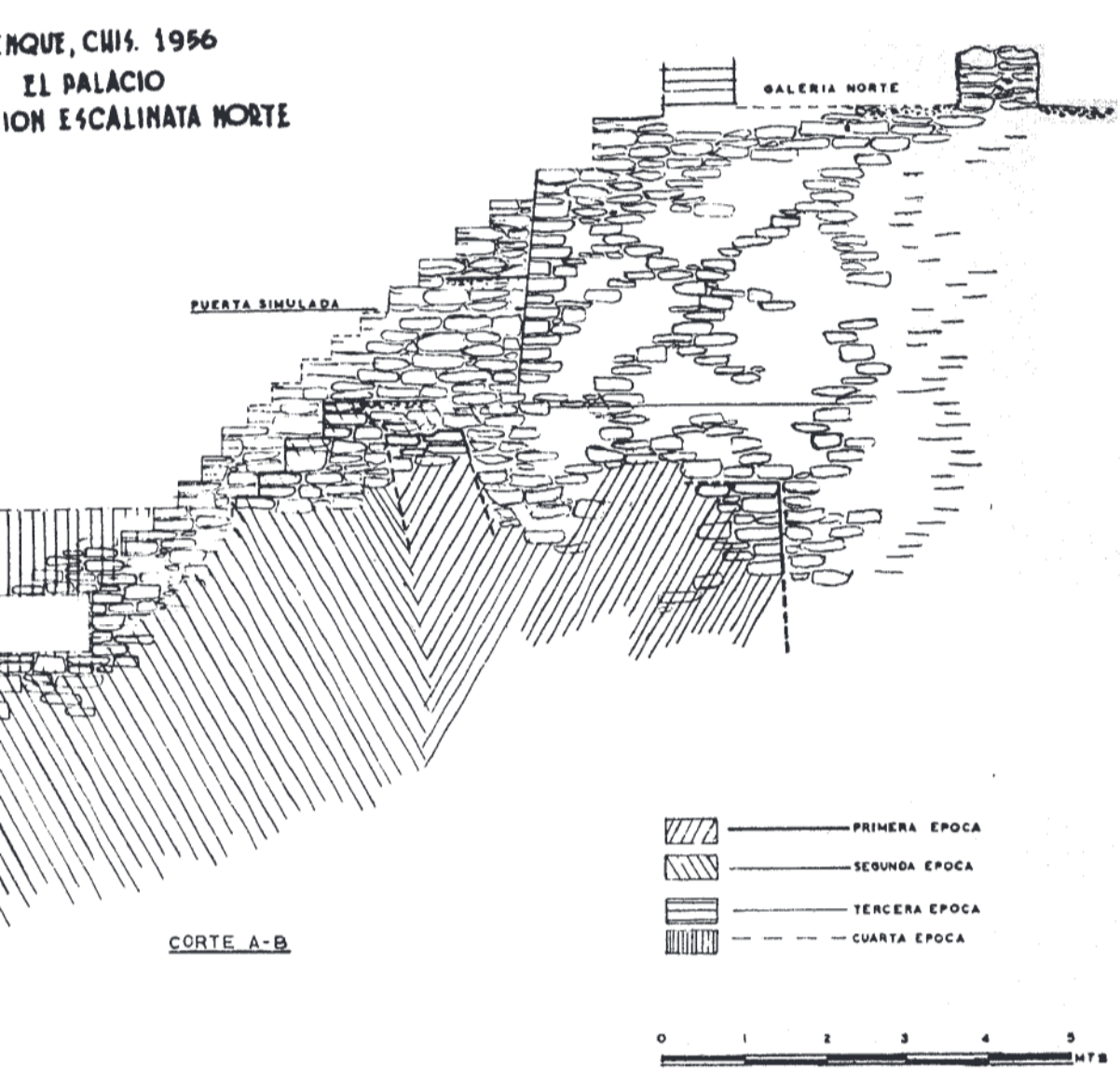



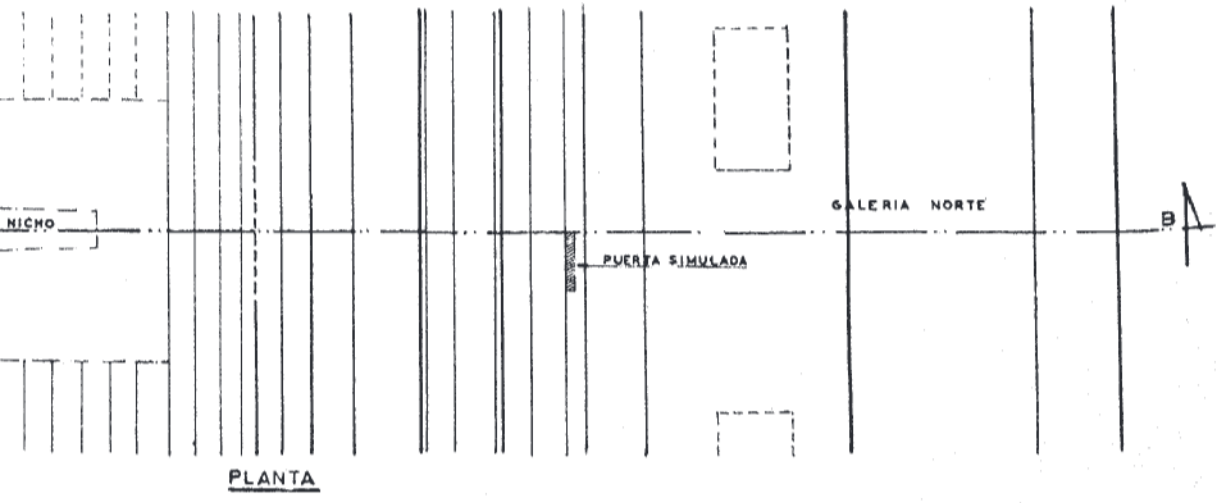
PLANTA DEL PALACIO

CALA DE EXPLORACION

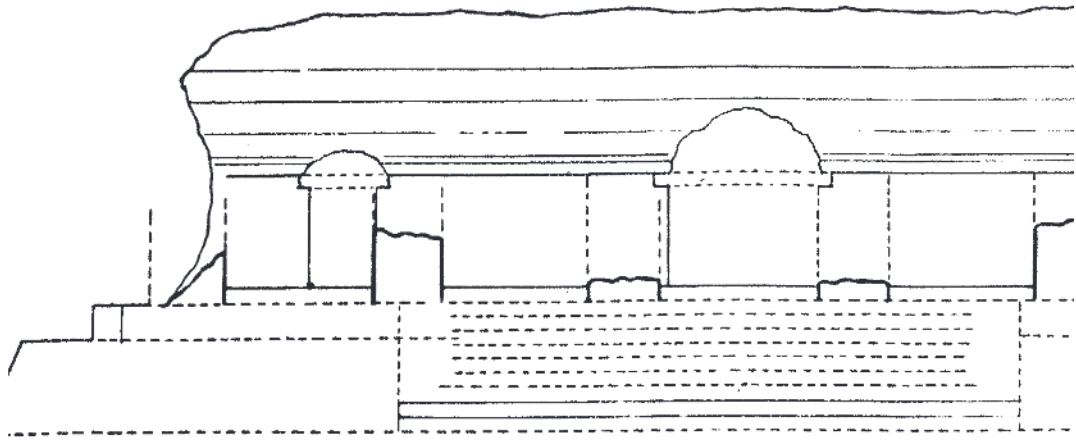



Figur

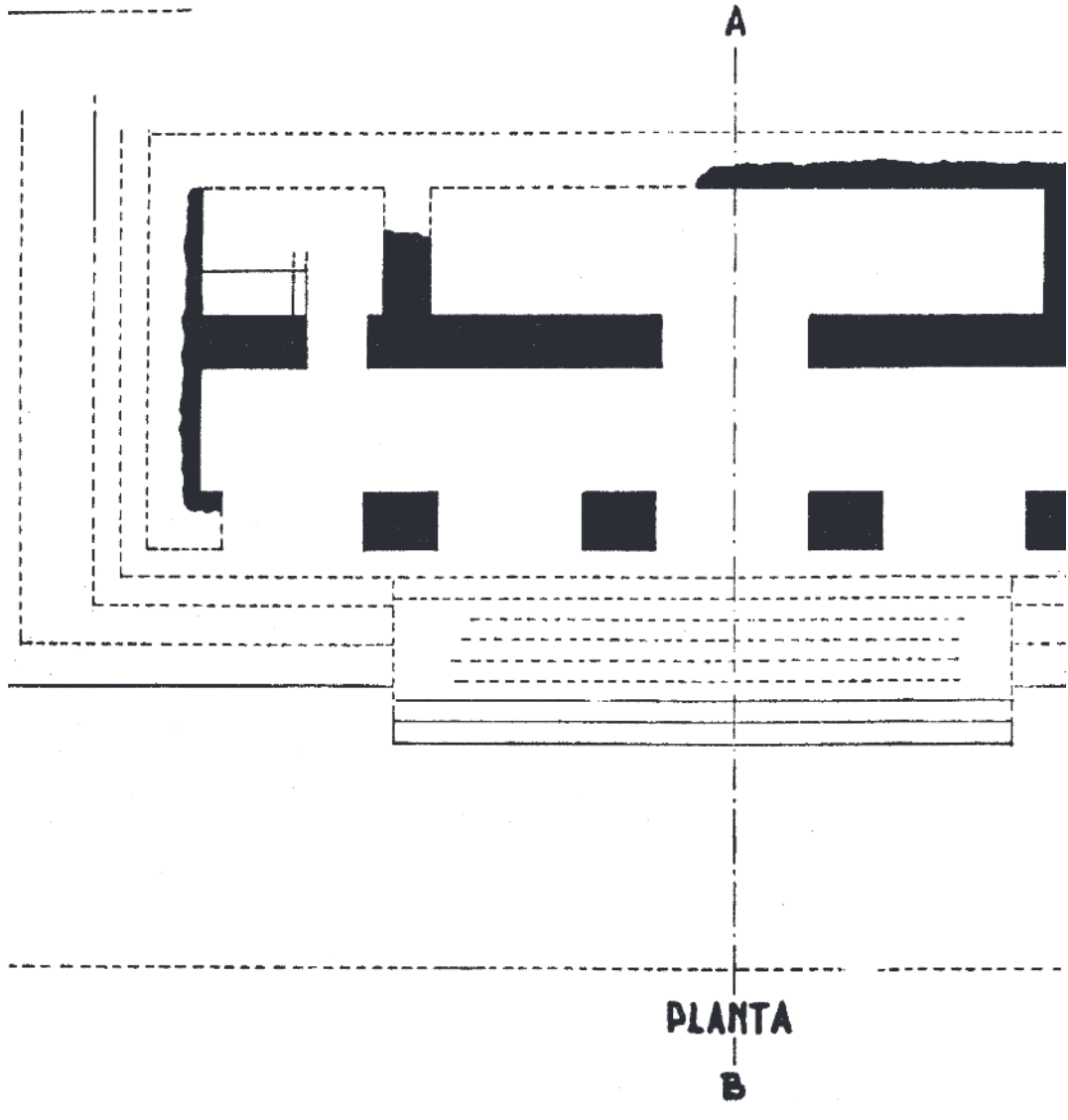

NIQUE, CHIS. 1956
EL PALACIO
ION ESCALINATA NORTE
GALERIA NORTE
PUERTA SIMULADA
PRIMERA EPOCA
SEGUNDA EPOCA
TERCERA EPOCA
CUARTA EPOCA
0 1 2 3 4 5
MTS
CORTE A-B


NICHO
GALERIA NORTE
B
PUERTA SIMULADA
PLANTA

a 1.



ELEVACION




PLANTA

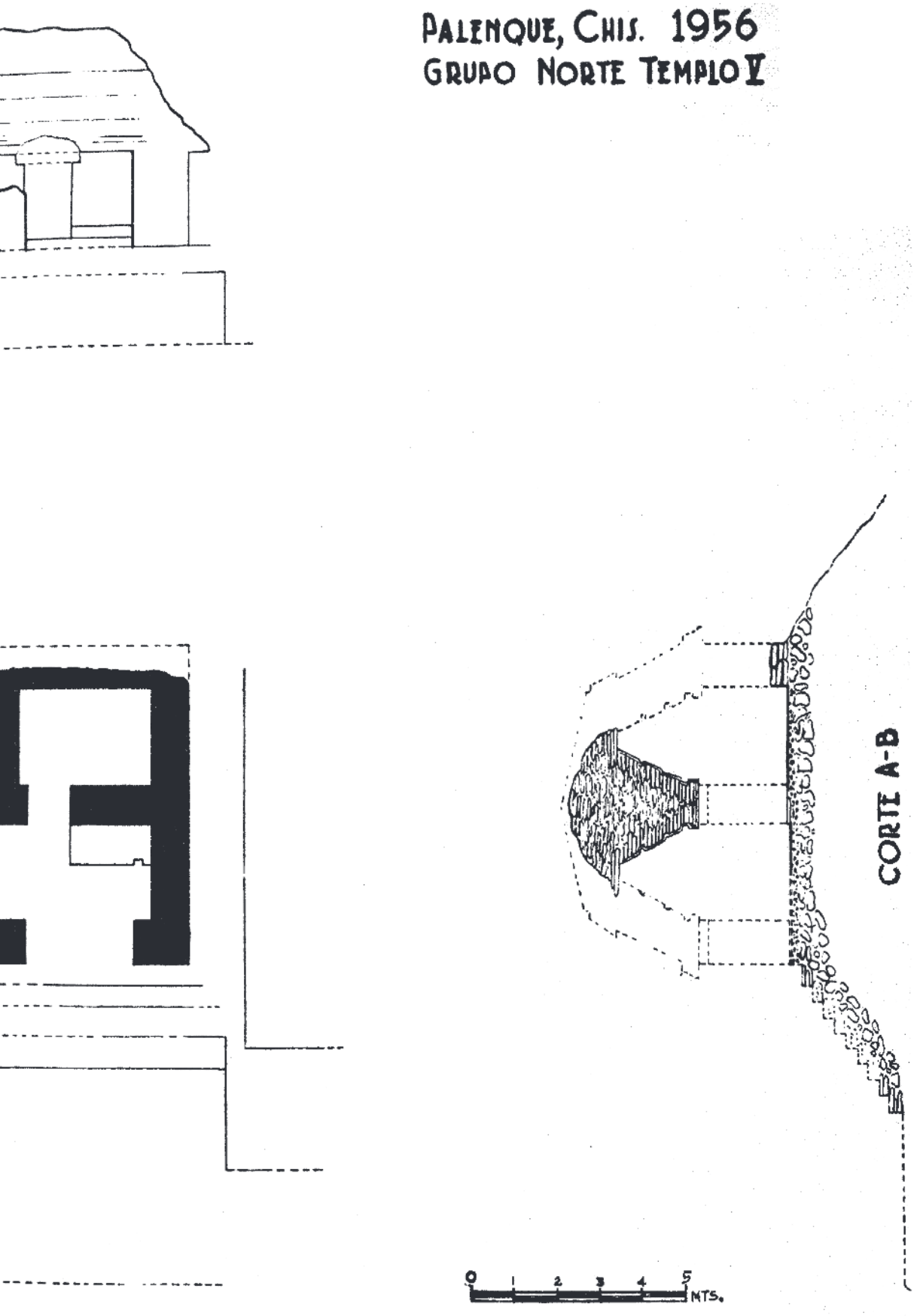
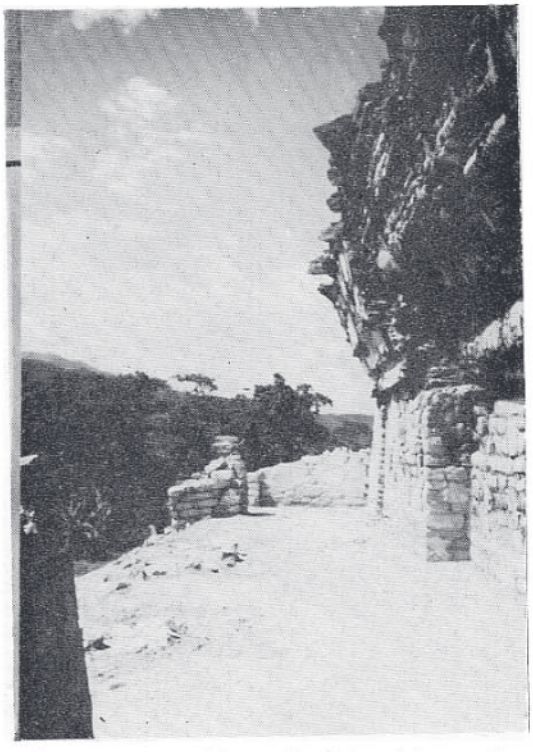



Figura 2.

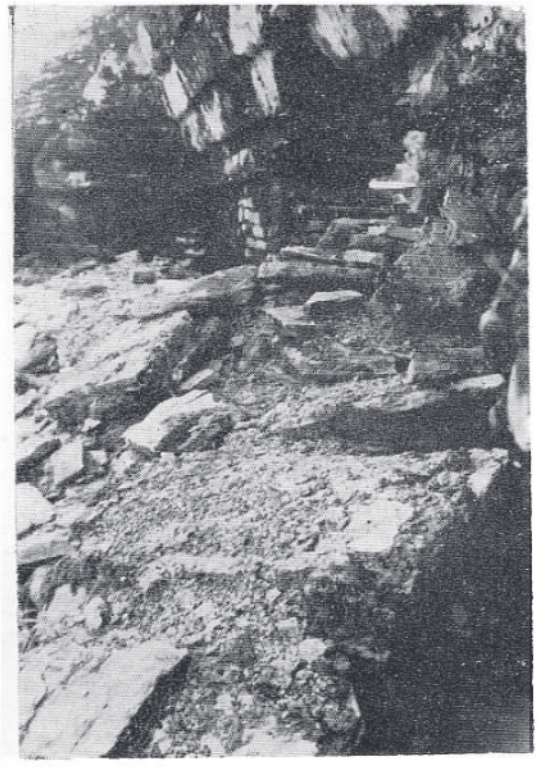
Lám. IX.—Grupo Norte: la fachada del Templo III reconstruida.

Lám. X.—Grupo Norte: Templo IV consolidado.

Lám. XI.—Grupo Norte: pórtico del Templo V lleno de escombro, al iniciarse la temporada.



Lám. XII.—Grupo Norte: el mismo pórtico ya libre de escombro; quedan vestigios de los pilares.



Lám. XIII.—Grupo Norte: santuario del Templo V, antes de las exploraciones.

Lám. XIV.—Grupo Norte: el mismo santuario, libre de escombro.

Lám. XV.—Grupo Norte: Templos I, II, III y IV (del I a la derecha sólo quedan escasos vestigios), al terminarse la temporada.

Lám. XVI.—Grupo Norte: Vista general tomada desde el Templo del Conde, al fin de la temporada.

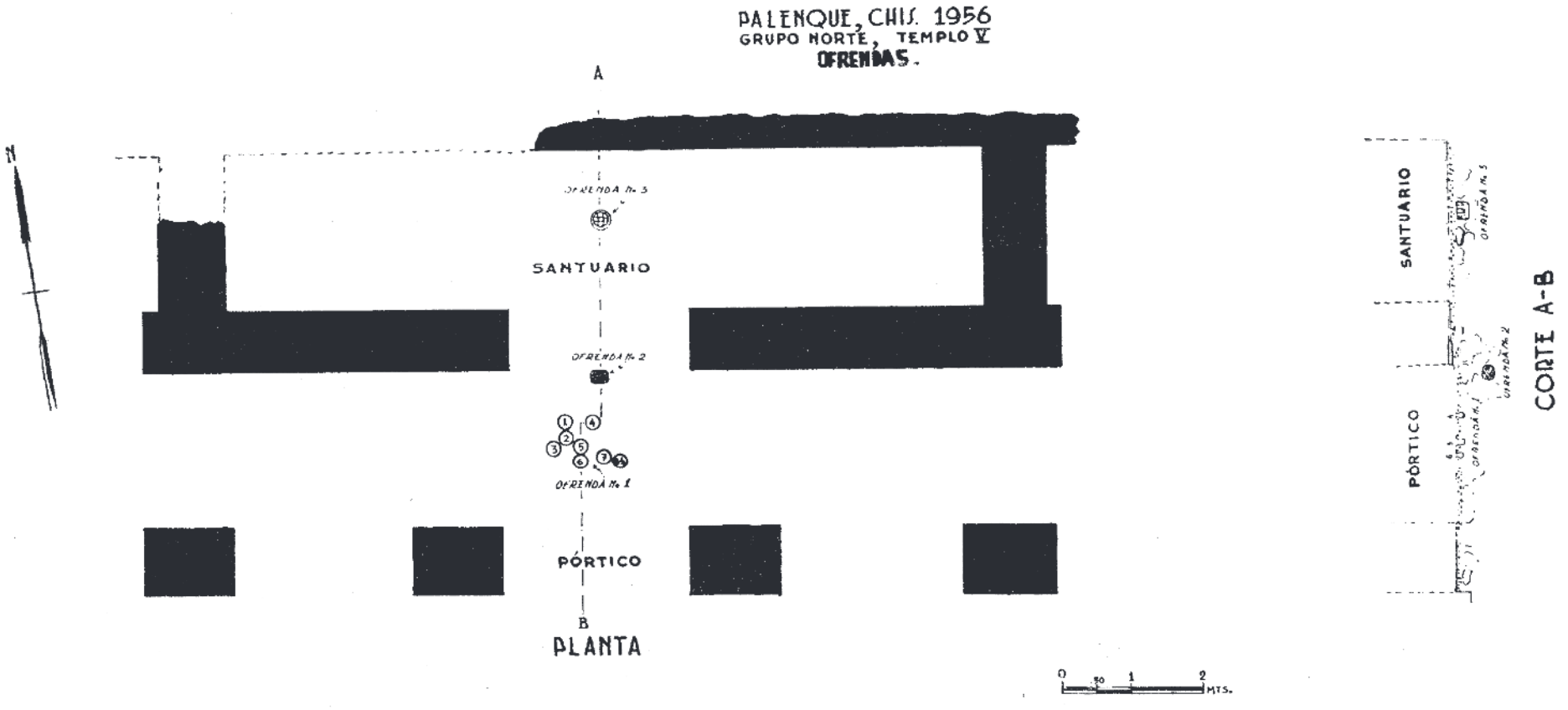

PALENQUE, CHIS. 1956
GRUPO NORTE, TEMPLO V
OFRENDAS.
A
OFRENDA No. 3
SANTUARIO
OFRENDA No. 2
OFRENDA No. 1
PÓRTICO
B
PLANTA
0 50 1 2 MTS.
SANTUARIO
PÓRTICO
CORTE A-B

Figura 3.

Previa exploración minuciosa de los vestigios de la escalinata, se inició su reconstrucción. De los 33 peldaños que se calcula tuvo dicha escalera, 13 fueron reconstruidos (Lám. XVII).

## TEMPLO X

*(A cargo de Alberto Ruz)*

También en el curso de la temporada anterior se había explorado este templo cuya planta difiere de la que presentan los demás templos palencanos, ya que sólo consta de una crujía, y que ésta no se divide en cuartos.

En la temporada 1956 se exploró parcialmente la escalinata habiéndose encontrado una más antigua debajo de los gruesos bloques tallados de la escalinata visible. En cuanto a estos bloques, de los que muchos están movidos de su sitio original, se procuró acomodarlos lo mejor posible, reponiéndolos en su lugar y nivelándolos (Lám. XIX).

Del templo mismo sólo quedan vestigios de los pilares y del muro posterior. Se consolidó el zócalo sobre el que descansa, en sus lados Sur, Este y Oeste, y se reconstruyeron los pilares hasta una altura aproximada de 0.60 m. (Lám. XX).

## TEMPLO XI

*(A cargo de Alberto Ruz)*

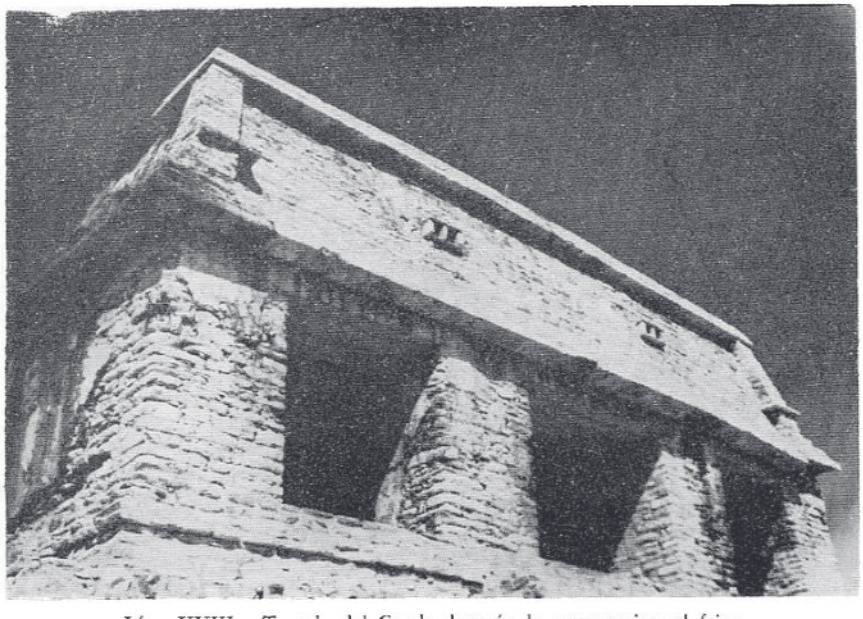
Con el propósito de situar este edificio en el plano general de la zona que se está levantando, se hizo una exploración superficial con la que pudo definirse el perímetro de la escalera, en el lado Este de la pirámide, y tenerse una idea del perfil de esta última, pese a su estado de destrucción. Dicha pirámide constaría de cuatro cuerpos escalonados con paramentos inclinados que rematan en una moldura superior. La escalinata tenía alfardas (Fig. 4). Del templo mismo sólo se hallaron escasos vestigios de algunos muros sin que pudiera reconocerse su planta. Sin embargo debe haber tenido dos crujías, con fachada al Oriente.

## TEMPLO XIII

*(A cargo de Alberto Ruz)*

En el curso de esta temporada prosiguióse la restauración de este edificio, habiéndose reconstruido la plataforma sobre la que se levanta el templo, en sus lados Este, Norte y Oeste (Láms. XXI y XXII).

Lám. XVII.—Templo del Conde en vía de reconstrucción, con parte de la escalinata.



Lám. XVIII.—Templo del Conde después de reconstruirse el friso.

Lám. XIX.—Escalinata del Templo X después de acomodar las piedras movidas.

Lám. XX.—Templo X después de su exploración y de la consolidación de lo que quedaba de sus muros y pilares.

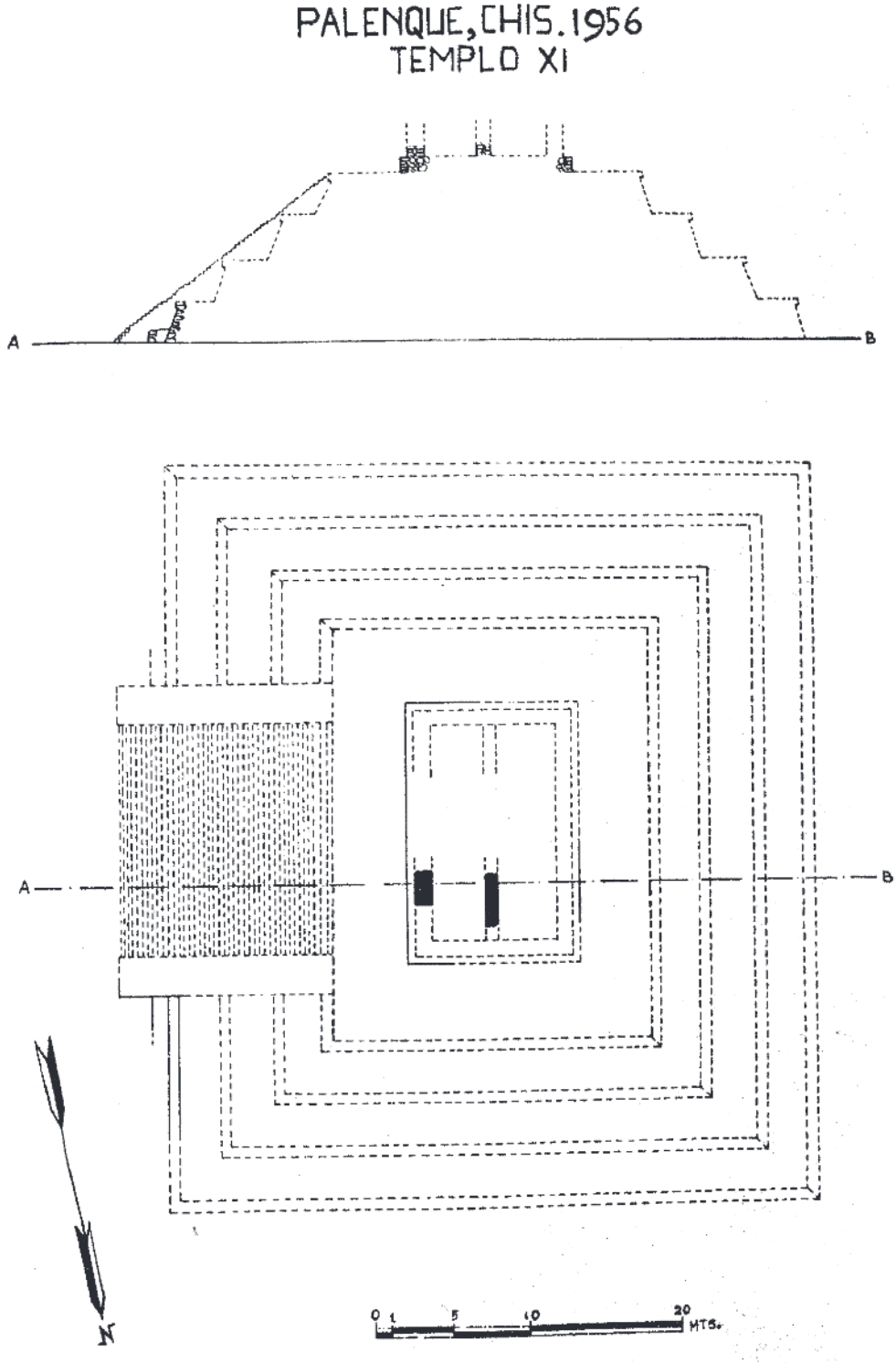
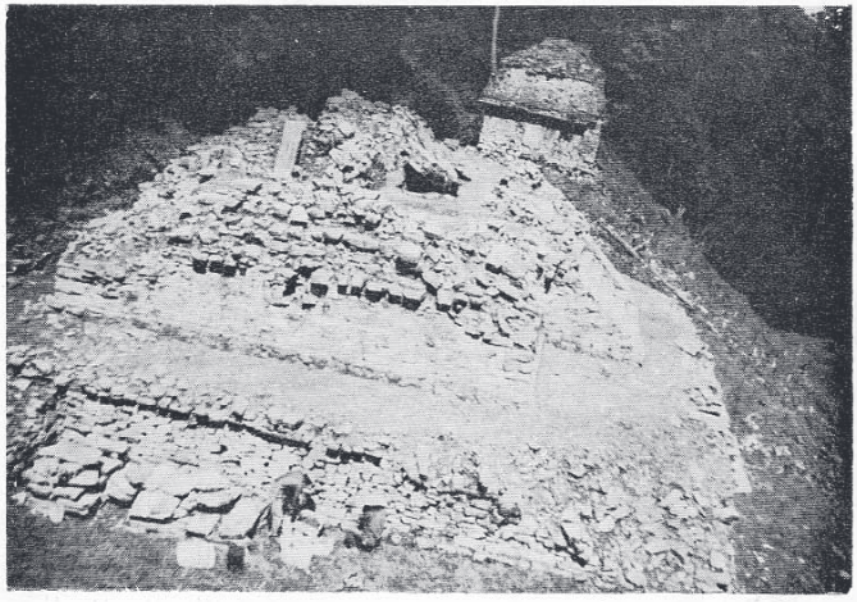
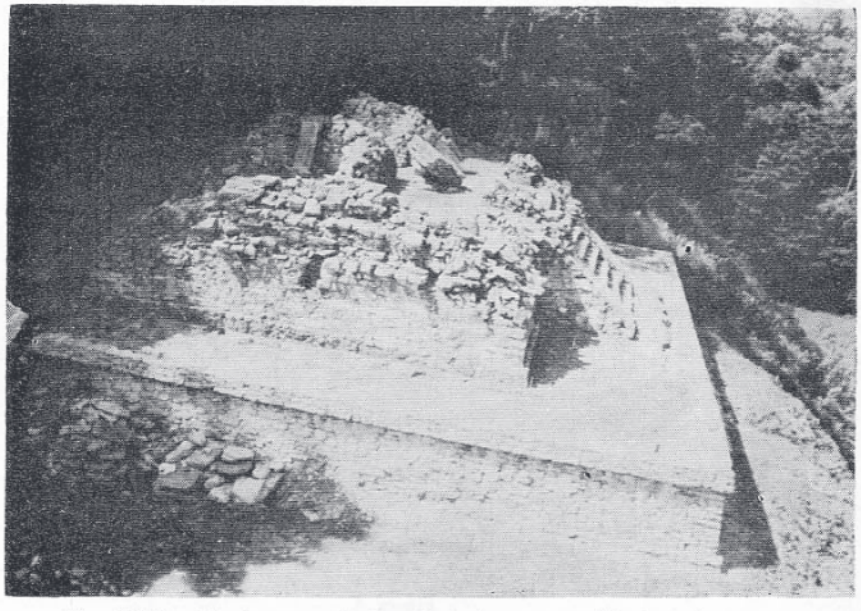



Figura 4.



Lám. XXI.—Templo XIII al comenzarse la temporada.



Lám. XXII.—El mismo templo después de la reconstrucción de su basamento.

## Templo de las Inscripciones

*(A cargo de Alberto Ruz)*

En la mitad Oeste de la fachada de la pirámide se descubrieron los cinco cuerpos superiores correspondientes a la primera época, los que estaban cubiertos por el núcleo de la pirámide superpuesta más tarde. De los cinco cuerpos descubiertos ahora, los dos de más arriba estaban conservados en casi toda su longitud, pero de los dos de más abajo falta más de la mitad. En cuanto a los tres cuerpos inferiores actualmente cubiertos por los cuerpos de la segunda época y en parte por la alfarda de la escalinata de la tercera época, no fueron tocados para no debilitar la pirámide (Lám. XXIII). Los dos cuerpos superiores fueron consolidados entrañándose las uniones de piedras con cemento.

En la mitad Este de la fachada de la pirámide se había proyectado seguir la reconstrucción de los cuerpos escalonados iniciada el año anterior, pero las lluvias continuas provocaron deslaves y derrumbes del núcleo. También se derrumbó el muro de contención que provisionalmente habíamos levantado para impedir la caída de los cuerpos superiores cuando en 1951 las secciones desplomadas y fuera de sitio de los cuerpos inferiores se deslizaron. Sin embargo, ninguno de los elementos arquitectónicos conservados "in situ" fue afectado por los deslaves, y los cuerpos de la pirámide permanecieron intactos (Lám. XXIII).

En la escalera que por el interior de la pirámide desciende del templo hasta la cripta funeraria, se reconstruyó la moldura hueca escalonada superpuesta a la escalera, que formaba el "psicoducto" quizá como armazón de una serpiente hecha con mezcla. La serpiente, como se sabe, apareció bien conservada en el interior de la cripta, desde la orilla del sarcófago hasta el umbral, pero en la escalera, llena de piedras y tierra, la moldura se fue deshaciendo sola a medida que se retiraba el relleno, debido a que la cal que amarraba las lajitas con que se construyó estaba todavía húmeda y sin consistencia. Se dejó sin restaurar el tramo del "psicoducto" correspondiente al descanso de la escalera, en vista de que debe primero reconstruirse el piso.

Como casi cada año, se volvieron a pintar las vigas y láminas de hierro que soportan la losa funeraria, así como la reja de entrada.

## Templo XVIII-A

*(A cargo de Enrique Berlin)*

Se trata del edificio contiguo e idéntico al templo XVIII en el que trabajamos durante la temporada de 1954, y en el que más anteriormente Blom primero, y Berlin después, habían realizado exploraciones parciales. En vista de que el templo XVIII había suministrado hallazgos importantes (tumbas e inscripciones jeroglíficas en estuco y lápidas), pensé que el XVIII-A también podría contener inscripciones que ayudaran al desciframiento de los glifos de estuco del XVIII.

Contrariamente a lo que se esperaba, sólo apareció en este templo un glifo de estuco, el que corresponde a una Serie Secundaria que debió ser 10.2 ó 10.3 (Fig. 10-e y Lám. XXXIII-a).

La estructura está sumamente destruida, más aún que el Templo XVIII (Lám. XXIV). Sin embargo la exploración dio datos suficientes para que pudiera definirse la planta y el tipo de construcción. Comprende un pórtico de tres entradas mirando al Oeste, un santuario y dos cuartos laterales (Fig. 5). Descansa sobre un basamento en cuyo frente no se hallaron huellas de escalera, sea porque no la tuviera o sea que desapareciera con el probable deslizamiento y derrumbe de los cuerpos escalonados de la subestructura. El edificio presenta un hundimiento hacia Oeste que ha desnivelado los pisos y provocado la caída o el desplome de los muros. El basamento remata en una moldura superior. Las puertas del pórtico cerraban con dinteles mientras que las del santuario y de los cuartos laterales eran de bóveda. Las paredes que separan los cuartos son de pésima mampostería. En una época posterior el claro de la puerta del cuarto Norte fue reducido mediante pegostes, y más tarde aún el piso de la crujía posterior fue levantado, salvándose la diferencia de nivel entre ambas crujías mediante un peldaño.

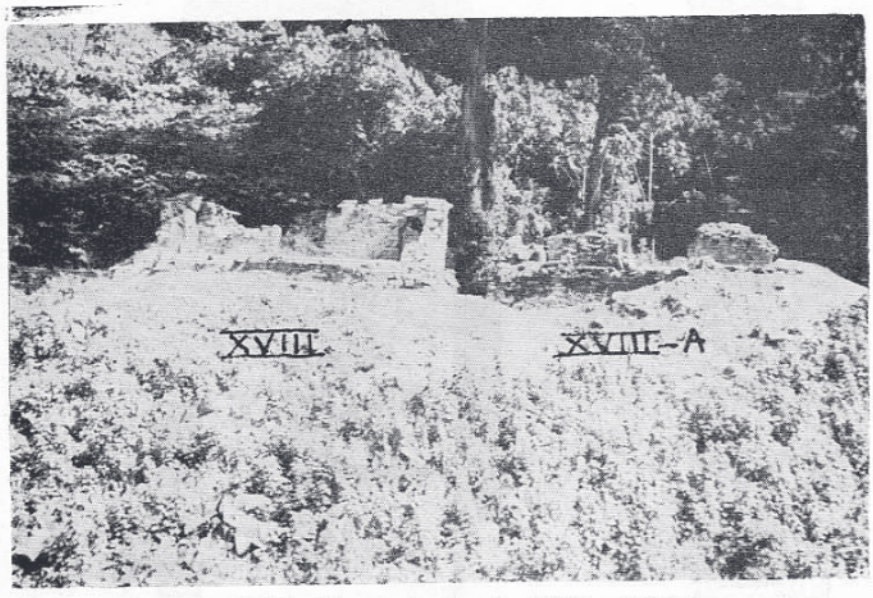
La exploración del pórtico condujo al descubrimiento de dos tumbas y de un entierro carente de construcción.

TUMBA 1.—Se encuentra en el centro del pórtico (Fig. 5). Como es usual en este tipo de sepulturas, el fondo es de grandes losas; la parte inferior de las paredes también está forrada de losas, pero la parte superior es de mampostería revocada (Lám. XXV). Tres hileras de losas cerraban la tumba, siendo la inferior de una sola pieza que casi cubría toda la fosa. La tumba había sido saqueada en tiempos prehispánicos y dejada abierta, por lo que apareció llena de escombros del edificio.

El material óseo hallado en la tumba era muy reducido. Sin embargo el antropólogo físico Santiago Genovés pudo determinar que pertenece a un solo individuo adulto posiblemente del sexo femenino. Por medio de las piezas dentarias se dedujo la presencia de uno o dos individuos más, cuyos restos deben haber sido tirados posteriormente, después de que la tumba fuera abierta y saqueada. Entre dichas piezas figuran dos caninos superiores (derecho e izquierdo) con tipo de mutilación F-2.

Entre los objetos hallados en la tumba mencionaremos los siguientes: un machacador o mano de mortero de piedra caliza (Fig. 11-e), un pendiente de piedra semejante a los que se hallaron sobre la lápida sepulcral de la tumba debajo del Templo de las Inscripciones y en la Tumba 2 del Templo XVIII (Fig. 14-c y Lám. XLIX-b), una figurilla silbato de barro café con restos de pintura azul (Fig. 14-a y Lám. XXXII), una pastilla de barro formando tosco platito miniatura (Fig. 14-b y Lám. XLIX-c), un collar de 133 cuentitas de jade (Lám. XLIX-a) de forma globular, achatada y cilíndrica (Fig. 14-4a. fila), 107 fragmentos de un mosaico de jade (Fig. 14-2a. y 3a. filas y Lám. XLVI-1a. y 2a. filas), 2 caracoles perforados (Fig. 15-1a. fila, extremo derecho, y Lám. XLVIII-extremo derecho), 13 pequeñas piezas y fragmentos de mosaico de concha nácar (Fig.

Lám. XXIII.—Pirámide y Templo de las Inscripciones: en la mitad Oeste de la fachada se descubrieron los cuerpos superiores de la pirámide.




Lám. XXIV.—Vista de los Templos XVIII y XVIII-A.

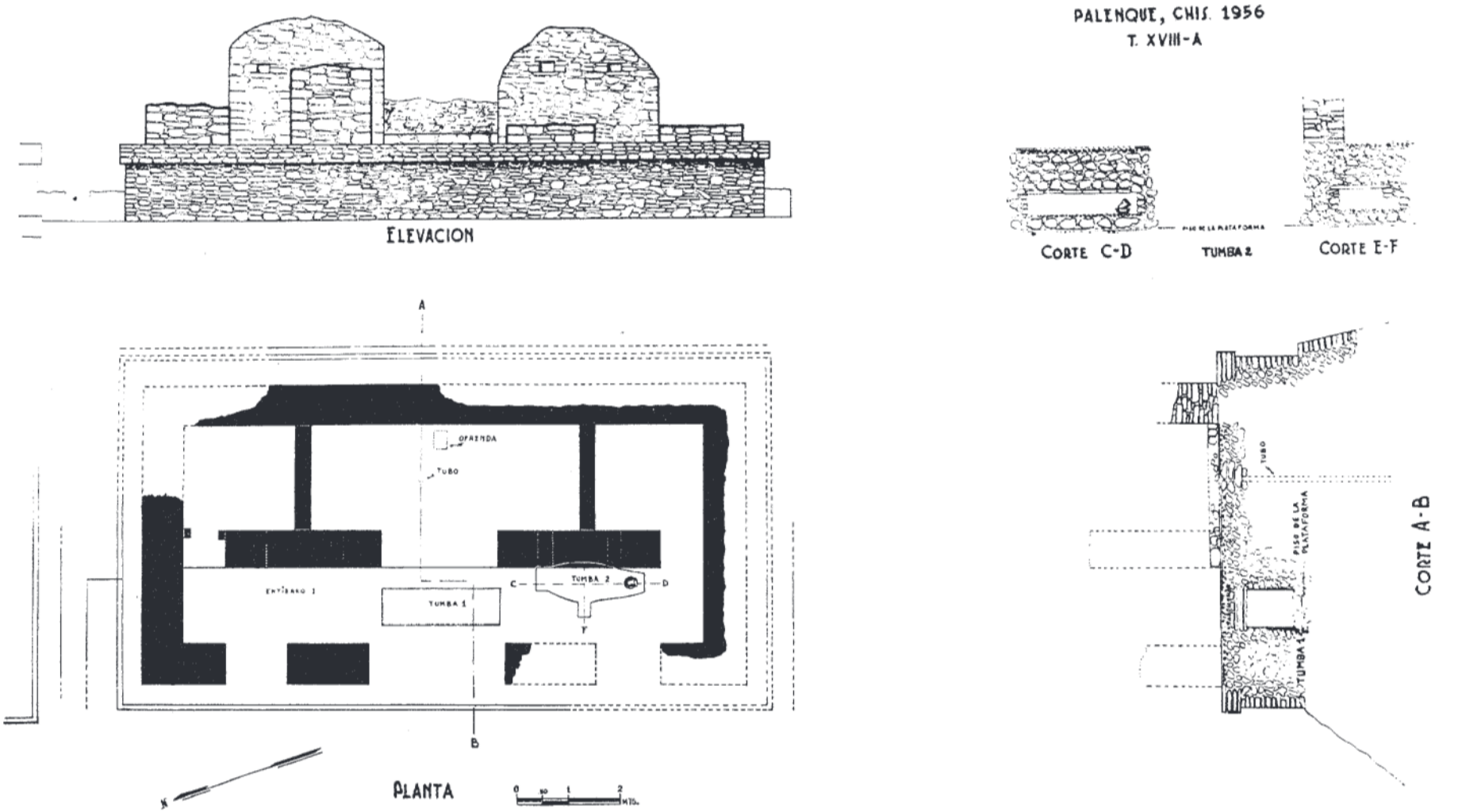

PALENQUE, CHIS. 1956
T. XVIII-A
ELEVACION
CORTE C-D
TUMBA 2
CORTE E-F
A
B
C
D
OFRENDA
TUBO
ENTIERRO 1
TUMBA 1
TUMBA 2
PLANTA
CORTE A-B
PISO DE LA PLATAFORMA

Figura 5.

14-última fila, y Lám. XLVI-última fila), 4 probables fragmentos de mosaico de concha (Fig. 14-penúltima fila, derecha, y Lám. XLVI-penúltima fila, derecha), 9 hojas y fragmentos de obsidiana (Fig. 14-penúltima fila, extremo izquierdo, y Lám. XLVI-penúltima fila, extremo izquierdo), así como pedacería de jade y concha.

TUMBA 2.—Situada también en el pórtico, al Sur de la anterior, esta tumba fue encontrada intacta con las losas de su tapa en su sitio original y aún con la mezcla de cal que las unía entre sí y las amarraba con las paredes de la tumba. Aunque el piso de estuco del templo había en gran parte desaparecido, el núcleo no presentaba huellas de haber sido removido.

La planta de esta tumba es irregular (Fig. 5 y Lám. XXVI), más ancha en su sección central, y provista de un nicho lateral. Sus paredes son de mampostería y el piso de estuco pintado de rojo. La pared Este se halla en parte debajo del muro central del edificio.

A pesar de no haber sido violada, esta tumba sólo contenía escasísimos fragmentos óseos no identificables, y un diente. La ofrenda funeraria estaba completa y comprendía los siguientes objetos: un cajete de barro rojizo (Fig. 10-c y Lám. XXXI-c), un vaso cilíndrico de barro rojizo (Fig. 10-b y Lám. XXXI-b), un disco perforado de jade (Fig. 15-5a. fila y Lám. XLI-a), una pulsera de 22 cuentas de jade (Lám. XLI-b), algunas de ellas cilíndricas o muy aplastadas (Fig. 15-5a. fila), 96 hojas de obsidiana recortadas (Fig. 15-5a. fila y Lám. L), unos 600 fragmentos de un mosaico o espejo de pirita (Fig. 15-6a. fila y Lám. LI), 23 pequeñas piezas procedentes de un mosaico de concha y dos discos de obsidiana del mismo mosaico (Fig. 16-4 filas inferiores y Lám. XLVII-3 filas inferiores), 8 conchitas de nácar (Fig. 16-2a. fila y Lám. XLVII-3a. fila), 13 fragmentos de un mosaico de concha nácar (Fig. 16-3a. fila y Lám. XLVII-4a. fila), 19 plaquitas ovoides de nácar (Fig. 16-1a. fila y Lám. XLVII-1a. y 2a. filas), una aguja o alfiler de hueso.

ENTIERRO 1.—Se encontró también en el pórtico, al Norte de la tumba 1 (Fig. 5), debajo de un piso sellado, a un metro de profundidad sobre un tendido de mezcla de cal. Carecía de fosa construida, pero alrededor del cráneo las piedras del relleno habían sido colocadas con cierto cuidado al parecer para evitar que se aplastara la cabeza. Los huesos eran escasos, pero pudo definirse que el cuerpo había sido colocado en posición de decúbito dorsal, con la cabeza al Norte.

Por el estudio que el antropólogo Santiago Genovés hizo de los restos óseos, debe tratarse de un solo individuo de avanzada edad y de sexo masculino, aunque el estado de atrición de algunos molares no coincide con la edad y sugiere la posibilidad de dos individuos. Entre las piezas dentarias debe mencionarse un incisivo lateral derecho mutilado según el tipo B-4.

Junto con el entierro aparecieron algunos objetos: dos pendientes de concha perforados (Fig. 15-1a. fila y Lám. XLVIII-extremo izquierdo), 3 plaquitas de concha alargadas (Fig. 15-1a. fila y Lám. XLVIII-centro), así como dos cuentas de jade rotas.

OFRENDA.—En el santuario, inmediatamente debajo del primer piso y al eje del templo se descubrió una pequeña ofrenda consistente en un vaso de barro provisto de tapa (Fig. 10-a, a' y Lám. XXXI-a), y una cabecita de jade (Fig. 15-4a. fila y Lám. XLIII). La vasija de barro contenía un núcleo de obsidiana (Fig. 15-4a. fila) y huesos de jabalí, según identificación del Prof. Bernardo Villa Ramírez, del Instituto de Biología de la Universidad Nacional Autónoma de México.

TUBO DE MAMPOSTERÍA.—También más o menos al Este del templo, en el centro del santuario, se descubrió debajo del piso el orificio de una construcción tubular de 8 cm. de diámetro (Fig. 5) y cuya profundidad, medida con una vara, alcanzó casi tres metros. El conducto está construido con piedras dispuestas de manera a formar un tubo irregular (Lám. XXVII) que se encontró tapado con una gran piedra. Las piedras que forman el tubo están amarradas con cal pero el interior del citado tubo no está revocado. También existía mezcla en el núcleo entre la boca del tubo y el piso, mientras que el resto del núcleo del templo consta sólo de piedras y tierra. El descubrimiento de este tubo se hizo en los últimos días de la temporada por lo que su exploración se dejó para la siguiente.

En el curso de la exploración del templo aparecieron varios objetos: fragmentos de piedra trabajada, conchas cortadas de mosaico y cuentas de jade (Fig. 15, 2a. y 3a. filas y Lám. XLII), parte de un recipiente de piedra caliza en forma de turtuga, con pintura azul en el exterior y roja en el interior (Fig. 10-d), dos hojas de obsidiana, un fragmento de pirita y una mano de metate. Parte de estos objetos se hallaron sobre el piso o en el escombro, otros en el pasillo que separa los templos XVIII y XVIII-A, así como en la mampostería del tubo descubierto debajo del santuario.

## ACUEDUCTO

Con el fin de devolver al Acueducto su función original, ya que en tiempo de lluvias el arroyo Otolum que baja de la sierra crece e inunda la sección de la zona arqueológica comprendida entre el Templo de las Inscripciones, El Palacio y la terraza en que se asientan los Templos del Sol, de la Cruz y de la Cruz Foliada, se solicitó la cooperación del Sr. Secretario de Recursos Hidráulicos para desazolvar y reconstruir dicho acueducto.

Como se sabe, desde hace siglos se cayó una sección de la bóveda, la que obstruyó el canal subterráneo causando el azolvamiento progresivo del tramo comprendido entre la entrada que todavía no se descubre y la sección derrumbada. En tiempo seco el agua que viene de la serranía corre por filtraciones debajo del suelo y vuelve a aparecer en la parte libre del Acueducto, después de pasar parcialmente debajo de la esquina Sureste del Palacio. En tiempo de lluvias la precipitación es tal que el caudal de agua no puede pasar por filtraciones, lo que determina el crecimiento del arroyo y la inundación a la que nos hemos referido.

Lám. XXV.—Templo XVIII-A: Tumba 1, debajo del piso del pórtico.

Lám. XXVI.—Templo XVIII-A: Tumba 2: es visible un vaso de la ofrenda

En 1950 exploramos la sección derrumbada e iniciamos el desazolve. Calculamos que desde este punto hacia arriba quedaba un tramo de unos 100 m. totalmente lleno de arena, grava y piedras acarreadas por las lluvias, y es para desazolvar dicho tramo que se solicitó la colaboración de Recursos Hidráulicos.

A principios de mayo de 1956 el Ing. Ocegueda de dicha Secretaría estuvo comisionado en Palenque, y una cuadrilla trabajó allí durante dos o tres meses, con los siguientes resultados:

Lám. XXVII.—Templo XVIII-A: Orificio superior de un tubo hecho con mampostería, debajo del santuario.

1).—Desazolve parcial de un tramo de 33.50 m. hacia Norte, desde el punto en que se había dejado la exploración en 1950 (Fig. 6-tramo A-B), en cuyo tramo el lecho de grava y arena fue rebajado en un espesor que va desde 0.50 m. en su extremo Norte, hasta 1.40 m. en su extremo Sur, teniendo el Acueducto un ancho de 1.50 m.

2).—Desazolve total de un tramo de 4 m. (Fig. 6-tramo B-C), al Sur del punto en que se dejaron las obras de 1950. La altura del material de acarreo era de 5.50 m., y en este tramo no se encontró bóveda "in situ" ni piedras de bóvedas caídas, mientras que de los muros sólo quedaba la parte inferior.

3).—Trinchera de unos 4 m. de largo por 3 m. de ancho y 1.40 m. de profundidad a continuación del tramo anterior (Fig. 6-tramo C-D), en la que

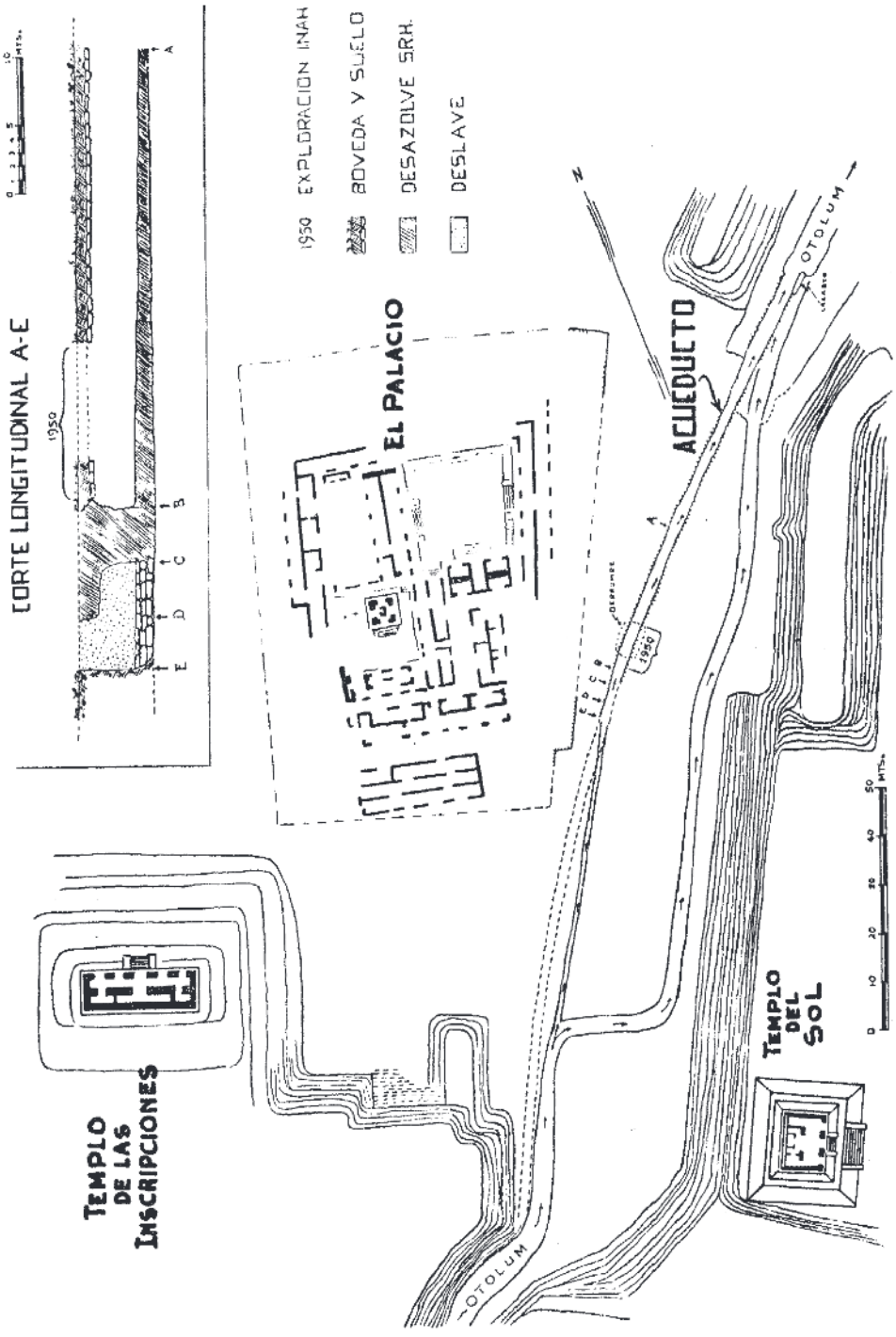



Fig. 6.—Croquis topográfico y corte del Acueducto.

tampoco apareció bóveda. Después de la retirada de la cuadrilla de Recursos Hidráulicos, las lluvias deslavaron la trinchera profundizando el corte hasta el nivel del lecho y abriendo otro de aproximadamente 4 m. de largo por 6 m. de ancho desde el nivel del suelo hasta el lecho de grava, en cuyo corte aparecieron las filas inferiores del muro Oeste del Acueducto (Fig. 6-tramo D-E).

En el curso de nuestra temporada de trabajos, teniendo en cuenta que las crecidas del arroyo habían provocado derrumbes (Lám. XXVIII) que amenazaban el extremo Sur del basamento Este del Palacio, se reconstruyó un tramo de 8 m. del paramento Oeste del Acueducto hasta una altura de 1.20 m. (Lám. XXIX). Por otra parte, para evitar que la corriente siguiera deslavando el corte, se amontonaron piedras y grava a unos 60 m. más arriba, en un punto en que el curso del arroyo dobla a ángulo casi recto y forma un brazo que cae más abajo dentro del Acueducto, al final del tramo abovedado.

## Reconocimientos y Exploraciones Estratigráficas

*(A cargo del Dr. Robert L. Rands)*

Prosiguiendo la realización del proyecto de estudio de la cerámica palencana y de sitios circunvecinos que se inició en 1951, el Dr. Rands colaboró nuevamente con el Instituto, aprovechando su beca de la Fundación Guggenheim.

Para completar el cuadro cerámico de Palenque, el Dr. Rands hizo calas estratigráficas en varios lugares de la zona: inmediatamente detrás del Templo de la Cruz Foliada; al Sur del Palacio, cerca del altar circular que se encuentra aproximadamente al eje de la escalera que conduce a las galerías llamadas "Subterráneos"; en la esquina Noroeste del Grupo Norte, al pie del acantilado; en una plataforma situada a unos 100 m. al Noreste del campamento en el antiguo camino de acceso a la zona arqueológica.

Los sitios más o menos cercanos de Palenque en que se realizaron reconocimientos y exploraciones estratigráficas son los siguientes: Nututum y Sulusum, Chis., en la cercanía del pueblo de Palenque; Calatraba, Chis., Las Delicias, Trinidad y Tierra Blanca, Tab., en la cercanía de Emiliano Zapata, Tab.; Aguacate y El Bari, Chis., entre Palenque y Emiliano Zapata; Chinikihá, Chis., entre Palenque y Tenosique, Tab. La cerámica recogida en todos estos sitios fue remitida a la Universidad de Mississippi para el estudio del Dr. Rands.

TEMPLO DE LA CRUZ FOLIADA.—La cala se hizo entre la parte posterior del basamento del templo y la base del cerro al que éste se encuentra adosado. La mayor parte de la cerámica corresponde a una época tardía en la secuencia palencana. En el escombro apareció una piedra caliza que posiblemente tuvo una perforación natural y que fue transformada después en una tosca máscara mediante otra perforación para completar los ojos y una ranura para indicar la boca (Lám.

Lám. XXVIII.—Acueducto: los trabajadores recogen el escombro caído en la cala recién abierta (no se halló bóveda en este tramo).

Lám. XXIX.—Acueducto: el mismo tramo, libre de escombro y con el muro Oeste parcialmente reconstruido.

LII-a). También se encontró un fragmento de obsidiana con jeroglíficos incisos (Lám. LII-b).

PALACIO (LADO SUR).—Se hizo una cala al pie y casi al eje de las gradas que conducen al pórtico del edificio llamado "los subterráneos", cerca del altar circular que debe marcar el centro de la escalera. Parte del material cerámico recogido se encontraba debajo de un relleno de grava que se extiende debajo de los peldaños y se prolonga afuera. Junto con dicho material se sacó una muestra de carbón que por su situación es anterior a la construcción de la escalera. La cerámica encontrada es más antigua que la que por otra parte se extrajo del núcleo de la escalinata superpuesta en el lado Norte del Palacio. En cuanto a la muestra de carbón, fue analizada en los laboratorios del Departamento de Exploración de la Humble Oil and Refining Company, Houston, Texas (U.S.A.), y fue fechada en 1400 ± 100 años (558 ± 100 D. C.).

GRUPO NORTE (ESQUINA NOROESTE).—Desde 1951 el Dr. Rands había observado que al pie del acantilado en cuya orilla se alza el Grupo Norte, podía encontrarse abundante material cerámico. El estudio de dicho material facilitará seguramente el establecimiento de la secuencia palencana, ya que comprende tipos antiguos (polícromos, desgrasantes de calcita) y otros más recientes (figurillas, desgrasantes de arena).

ANTIGUO CAMINO DE LA ZONA.—En 1951 el Dr. Rands había hecho un reconocimiento en una plataforma situada aproximadamente a 100 m. al Noreste del campamento, o sea a unos 25 m. al Norte del acantilado que limita la explanada en que se halla la sección principal de la zona, y también a unos 25 m. del arroyo Otolum. Dicha plataforma está a la orilla del antiguo camino de acceso a la zona.

En 1956 se hizo una cala dentro de la plataforma y debajo de ella hasta encontrar a unos 3m. de profundidad la roca o arena estéril. La cerámica de los diferentes niveles es antigua dentro de la secuencia de Palenque, incluyendo tipos policromados. Figurillas aparecen sólo en el nivel superior. En el nivel más bajo, que representa el cuadro más antiguo de la cerámica palencana hasta ahora conocida, se encuentran algunos tepalcates preclásicos, aunque en conjunto es del período clásico. Junto con este material se extrajo muestra de carbón que fue sometida a la prueba de radiocarbón por el mismo laboratorio que examinó el material procedente del Palacio. Dicha prueba atribuyó al carbón una antigüedad de 1450 ± 100 años (508 ± 100 D. C.).

NUTUTUM, CHIS.—Pequeña zona arqueológica situada a unos 4 km. al Sureste del pueblo de Palenque (Fig. 7) en la orilla Sur del río Chacamax (Fig. 8). Se hizo una abundante recolección de cerámica superficial y una excavación estratigráfica que no suministró mucho material. La ocupación del sitio, según los datos de la cerámica, fue corta y tardía.

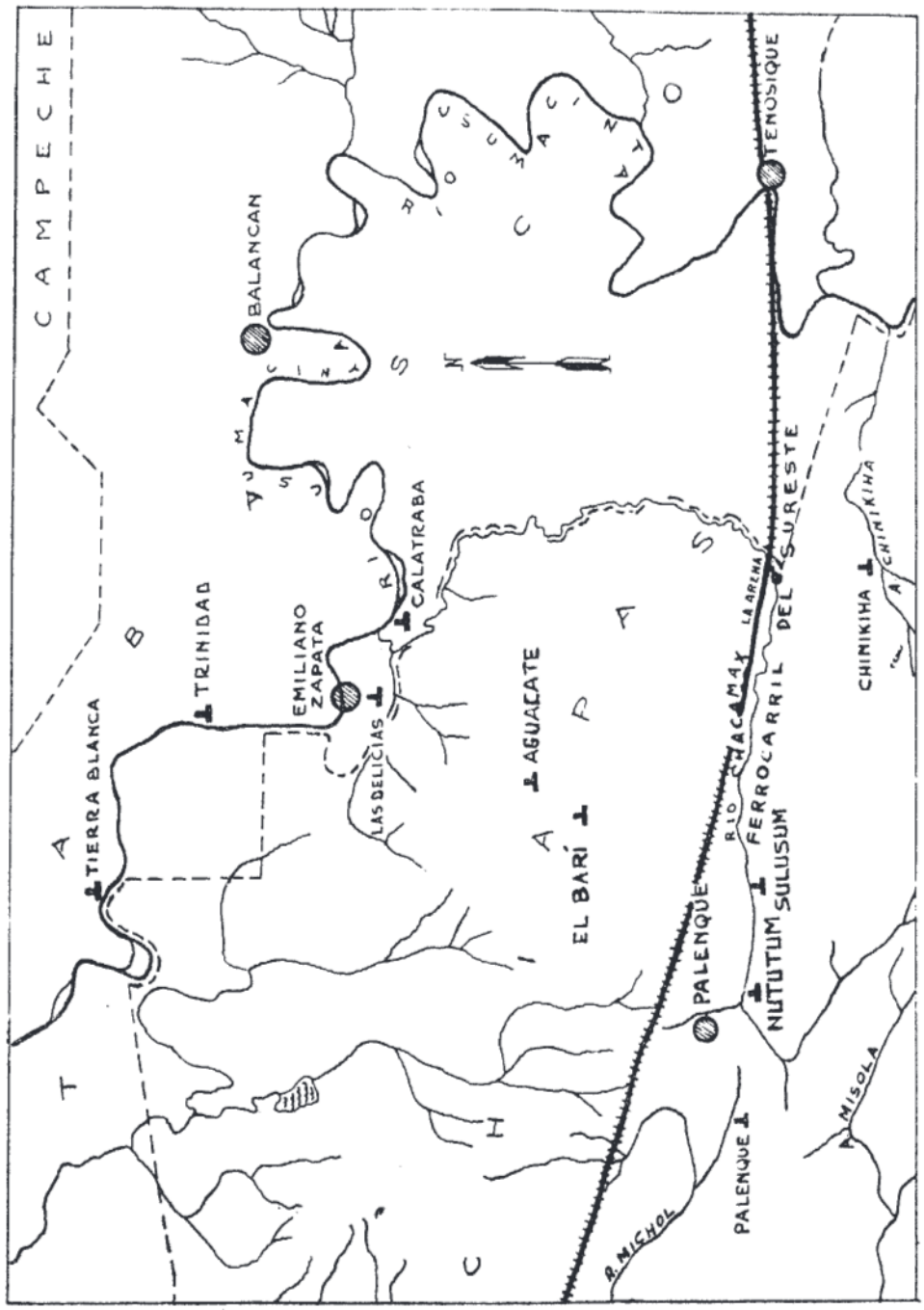



Fig. 7.—Mapa de los sitios en que se hicieron excavaciones estratigráficas y reconocimientos superficiales.

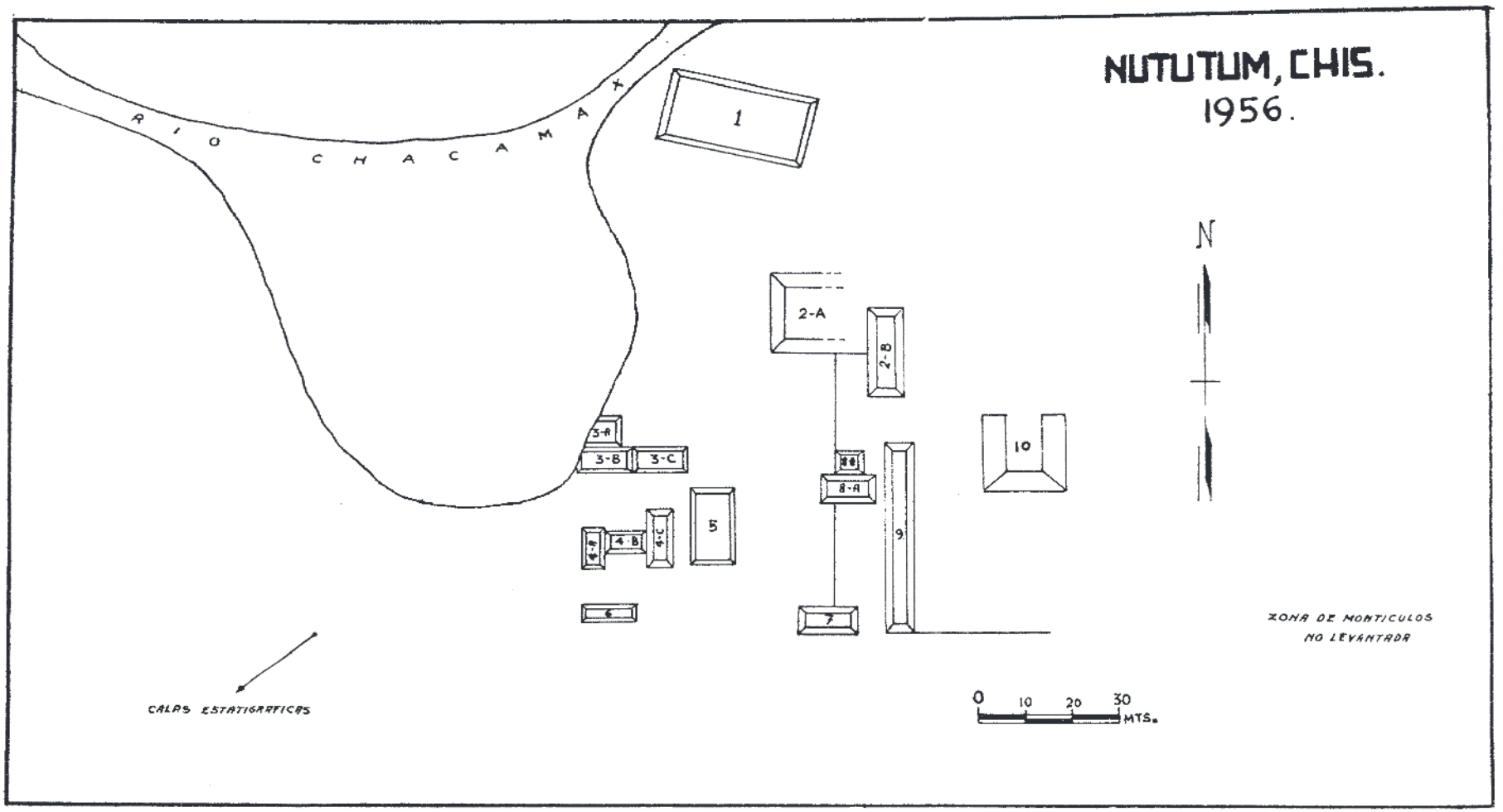

NUTUTUM, CHIS.
1956.
RIO CHACAMAX
1
2-A
2-B
3-A
3-B
3-C
4-A
4-B
4-C
5
6
7
8-A
8-B
9
10
N
CALAS ESTATIGRAFICAS
ZONA DE MONTICULOS
NO LEVANTADA
0 10 20 30
MTS.

Figura 8.

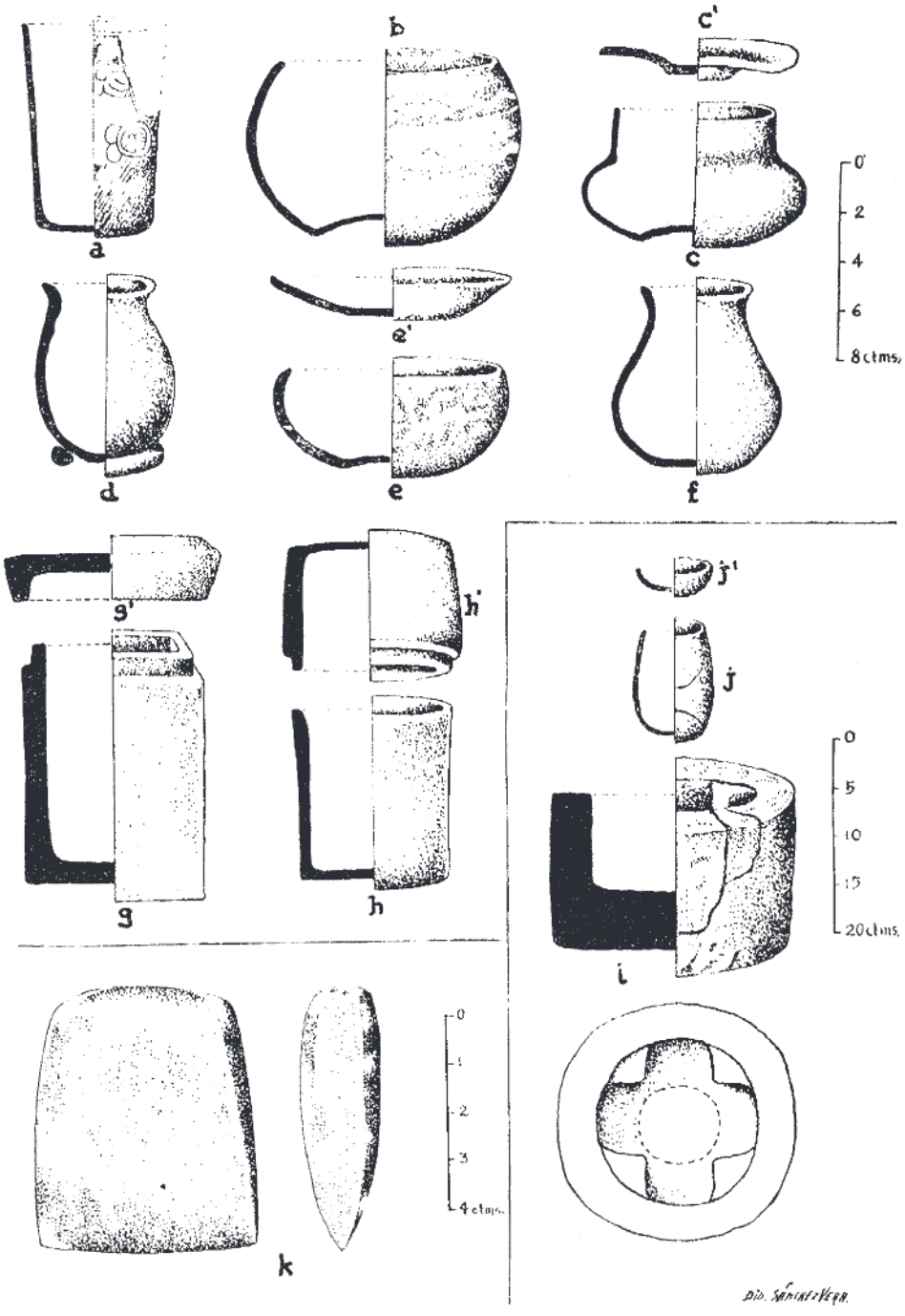
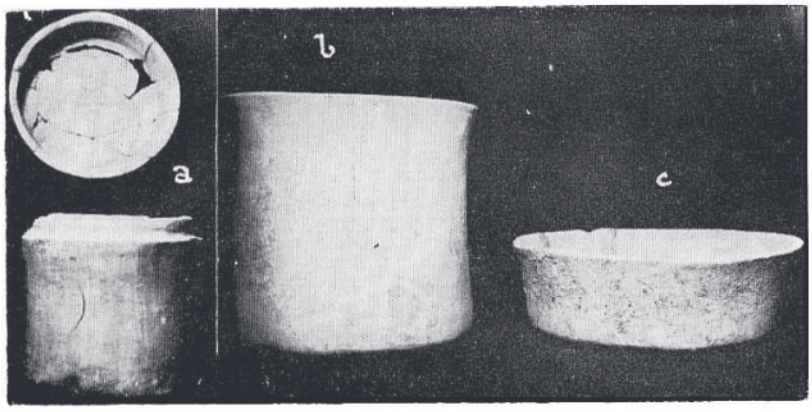



Fig. 9.—Objetos procedentes del Templo V, Grupo Norte. a) vasito de barro ocre claro con glifos incisos y dos fajas de pintura azul sobre estuco (Ofrenda 1); b) cajete de barro rojizo con pintura negativa crema (Ofrenda I); c) ollita de barro rojizo con baño anaranjado (Ofrenda I); c) platito de barro ocre claro con baño crema (tapa de la anterior); d) ollita de barro rojizo (Ofrenda I); e) cajete de barro ocre claro con restos de pintura negra (Ofrenda I); e') platito de barro ocre amarillento con pintura roja (tapa del "e"); f) ollita de barro café con baño anaranjado (Ofrenda I); g) caja de base cuadrada, de barro café claro (Ofrenda I); g') tapa cuadrada de la caja, mismo barro (Ofrenda I); h) vaso cilíndrico de barro rojizo (Ofrenda I); h') tapa de barro ocre claro (Ofrenda I); i) caja de piedra (Ofrenda III); j) vaso de barro café (Ofrenda III); j') platito de barro café, tapa del anterior (Ofrenda III); k) cincel de piedra negra (escombro templo).

Lám. XXX.—Vasijas miniatura de la Ofrenda I, hallada en el pórtico del Templo V, Grupo Norte.




Lám. XXXI.—a) caja cilíndrica con su tapa (Ofrenda Santuario, Templo XVIII-A)
b) vaso cilíndrico (Tumba 2, Templo XVIII-A)
c) cajete (Tumba 2, Templo XVIII-A).

SULUSUM, CHIS.—Pequeño sitio a unos 10 km. al Sureste del pueblo de Palenque (Fig. 7), también en la orilla Sur del Chacamax. Una excavación produjo muy poco material, pero la recolección superficial dio bastante. Como Nututum, Sulusum muestra una corta y tardía ocupación.

Lám. XXXII.—Figurilla silbato antropomorfa (Tumba 1, Templo XVIII-A).

CALATRABA, CHIS.—Sobre la orilla Oeste del Usumacinta, a 8 km. río abajo de Emiliano Zapata (Fig. 7). Aparentemente se trata del mayor grupo de edificios en la región de Zapata. Se hizo una excavación de la que resultó abundante material y una estratigrafía bien marcada. En general la cerámica es diferente de la de Palenque y se parece más bien a la de la costa de Tabasco y Comalcalco.

Tipos de barro negro aparecen en los niveles inferiores, a los que sustituyen después los de anaranjado fino.

TRINIDAD, TAB.—A unos 10 km. río arriba de Emiliano Zapata, sobre la orilla Este del Usumacinta (Fig. 7), existen varios montículos bajos a unos 100 m. de la orilla. Se recogió cerámica superficial y se hicieron excavaciones en la ribera, habiéndose recogido abundante material en depósitos que alcanzan 4 m. de profundidad. Como en Calatraba, los tipos de barro negro abundan más en los niveles inferiores, mientras que en los superiores están mezclados con anaranjado fino. En el nivel más bajo aparecieron tepalcates preclásicos, y una figurilla también preclásica se encontró en la orilla del río. Trinidad parece haber sido ocupado desde el preclásico hasta el clásico tardío. Se observa, sobre todo en los estratos tardíos, cierto parecido entre algunos tipos y la cerámica de Palenque.

LAS DELICIAS, TAB.—En los aledaños de Emiliano Zapata, al Sureste (Fig. 7), se encuentra un grupo de montículos, algunos bastante altos, en medio de los cuales se hizo una recolección poco abundante de cerámica superficial.

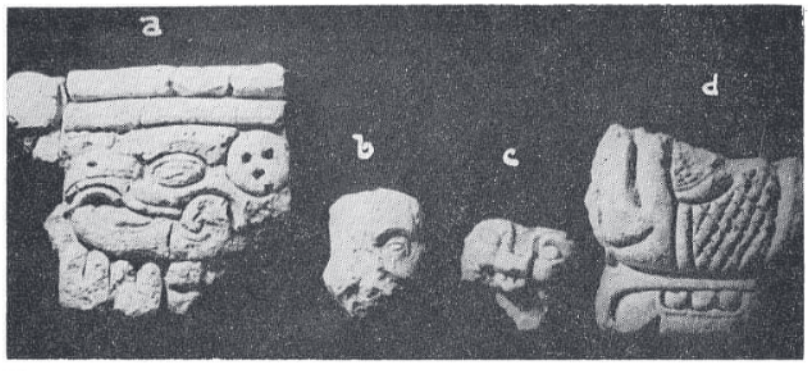
TIERRA BLANCA, TAB.—Sitio distante de unos 20 a 25 km. de Emiliano Zapata, en la ribera Norte del Usumacinta (Fig. 7). Se recogió una abundante colección de cerámica superficial, la que mostró más semejanza con Palenque que las cerámicas de los demás sitios de la región de Zapata. No se localizó material preclásico, aunque Berlin sí lo encontró en su reconocimiento de 1953-54.

AGUACATE, CHIS.—Se localizó un pequeño grupo de montículos en el camino que conduce de Palenque a Emiliano Zapata, aproximadamente a una tercera parte del recorrido desde Palenque (Fig. 7). Debido al pasto que cubre el campo, no se encontró cerámica.

EL BARÍ, CHIS.—También sobre la ruta de Zapata, a menos del tercio del camino desde Palenque, hay un pequeño grupo de montículos en el que no se encontró cerámica.

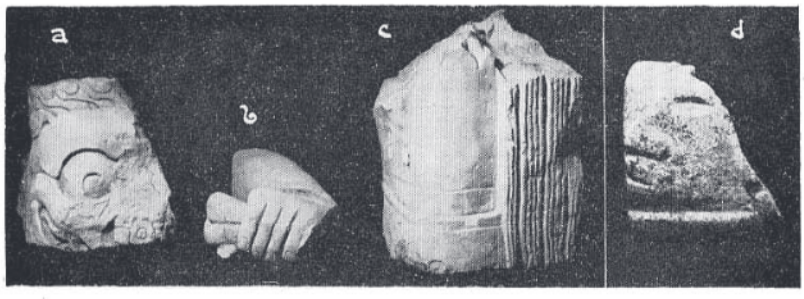
CHINIKIHÁ, CHIS.—Sitio reconocido anteriormente por Maler (1901) y Berlin (1955), que se encuentra aproximadamente a 8 km. al Sur de la estación La Arena del Ferrocarril del Sureste, entre Palenque y Tenosique (Fig. 7). La cerámica recogida en la exploración estratigráfica muestra semejanzas con la de Palenque, y como ésta presenta un cambio marcado en el uso de desgrasantes, el que primero es de calcita y tiende a ser sustituido por arena.

En el paraje llamado Punta del Arroyo, a dos kilómetros de Chinikihá, se hizo un reconocimiento superficial que suministró cerámica aparentemente más antigua que la de Chinikihá.




Lám. XXXIII.—Piezas de estuco:

a) Glifo (escombro del Templo XVIII-A)
b) fragmento de cabeza humana (núcleo nicho Palacio)
c) fragmento de cabeza del monstruo de la tierra (núcleo nicho Palacio)
d) fragmento de glifo (escombro Templo III, Norte).




Lám. XXXIV.—Fragmentos de piedra esculpida (núcleo nicho Palacio):

Palacio: a-c) escultura de piedra caliza
d) fragmento de yugo de piedra granítica verde.

Fig. 10

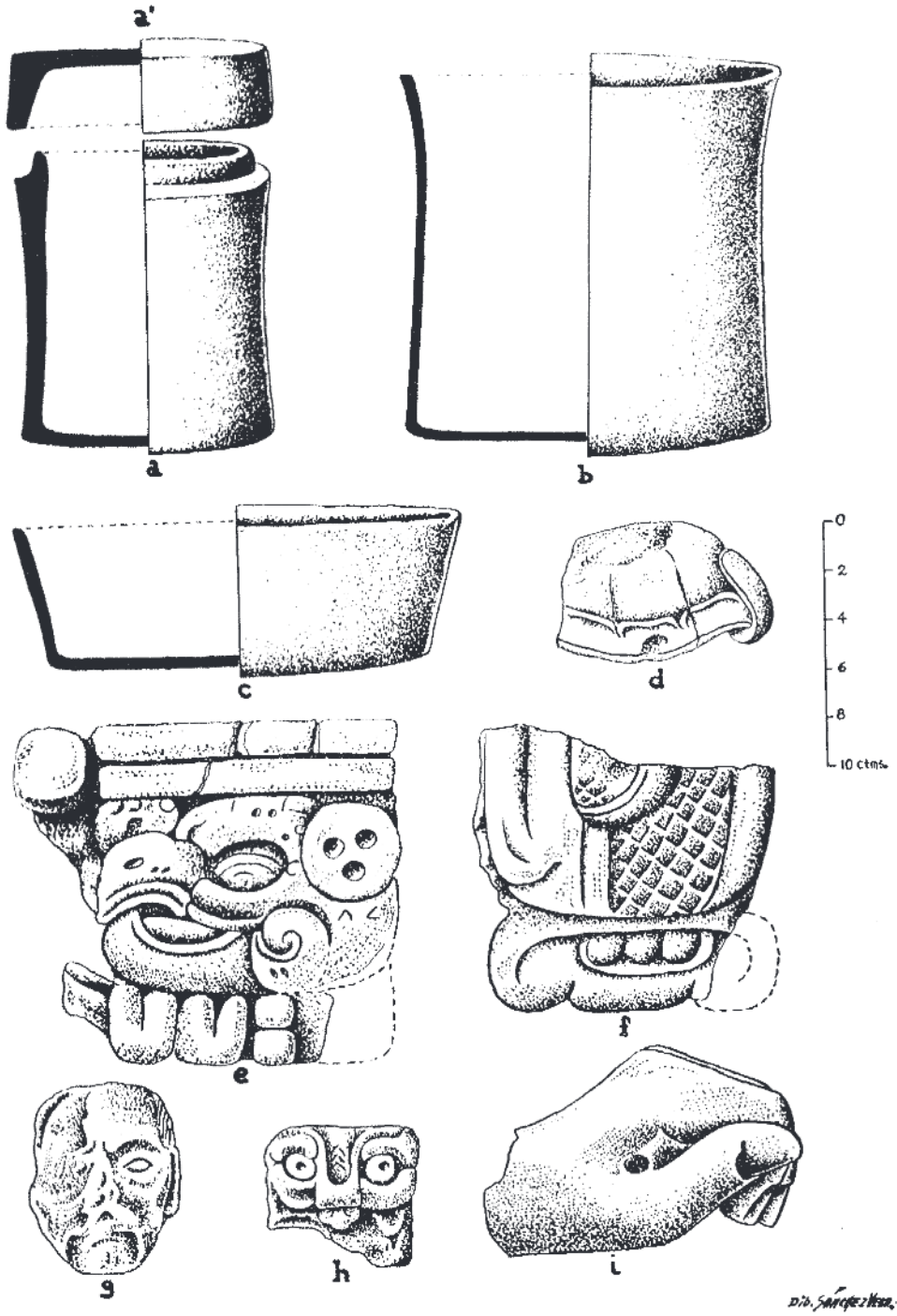
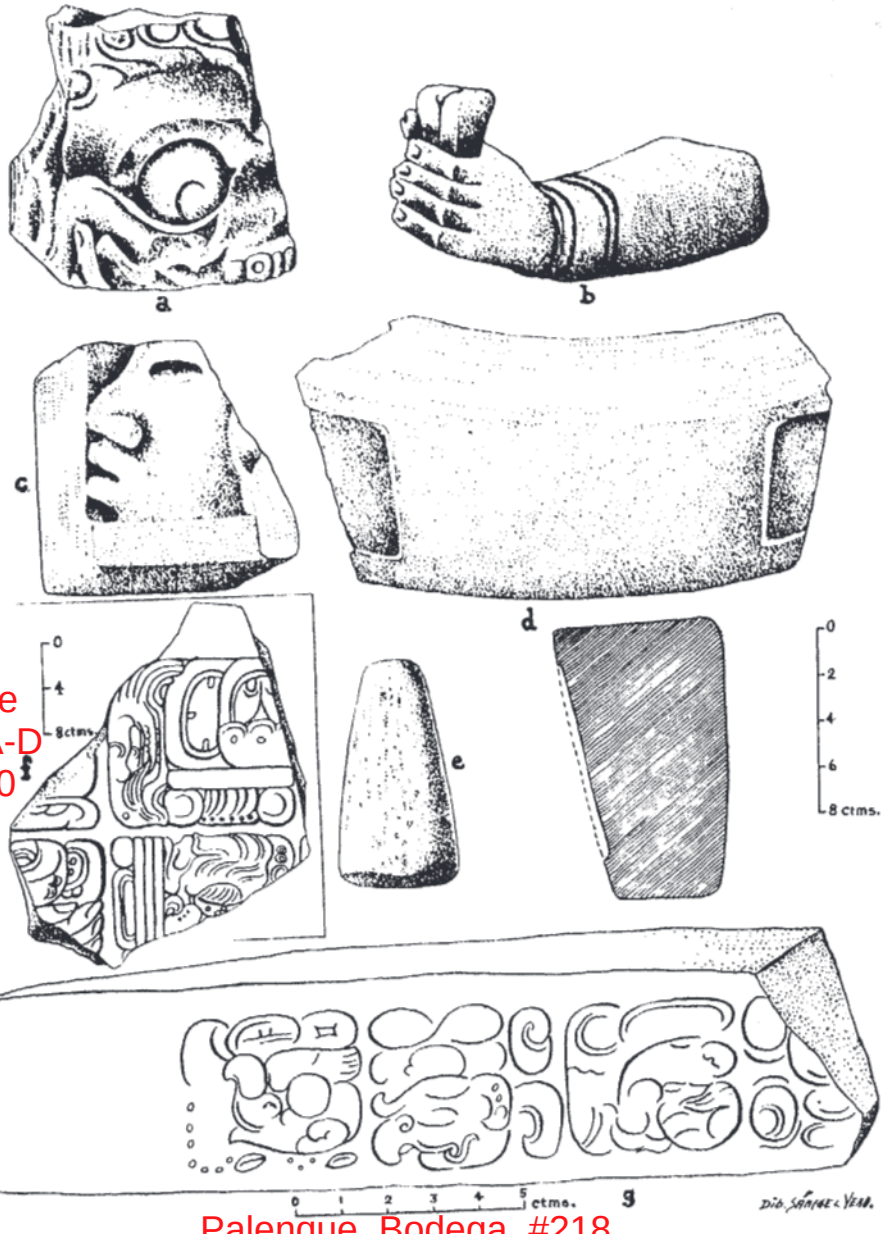


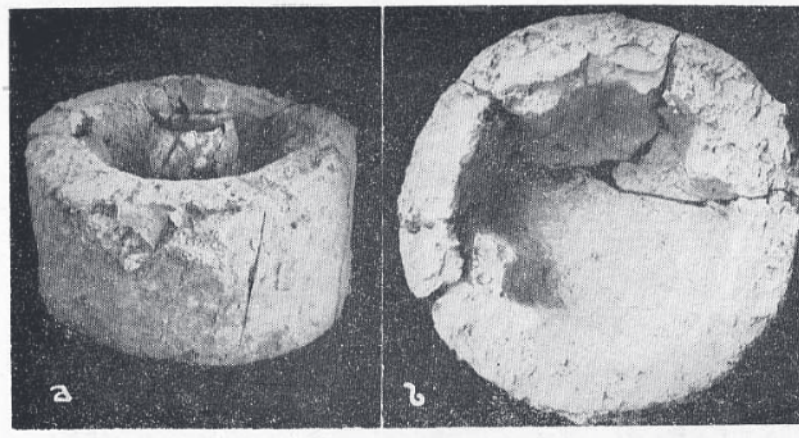

Fig. 10.—a) caja cilíndrica de barro rojizo (Templo XVIII-A, Ofrenda Santuario); a') tapa de la caja anterior, mismo barro (Templo XVIII-A, Ofrenda Santuario); b) vaso cilíndrico de barro anaranjado claro (Tumba 2); c) cajete de barro rojizo (Templo XVIII-A, Tumba 2); d) fragmento de piedra tallada en forma de tortuga (Templo XVIII-A, escombro); e) jeroglífico de estuco (Templo XVIII-A, escombro); f) fragmento de jeroglífico de estuco (Templo III, Norte, escombro); g) cabeza humana hecha en estuco (núcleo nicho Palacio); h) cabeza del monstruo de la tierra, estuco (núcleo nicho Palacio); i) mano humana, estuco (núcleo nicho Palacio).




Palenque
House A-D
Tablet 40

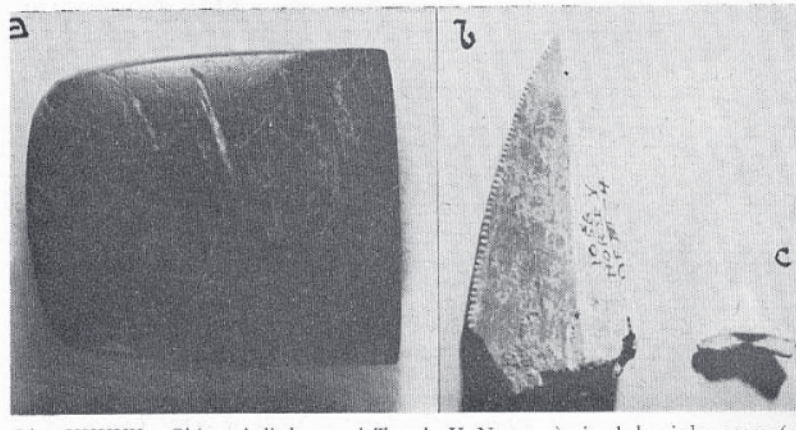
Palenque Bodega #218

Fig. 11.—a) fragmento de cabeza de piedra caliza (núcleo nicho Palacio)
b) brazo y mano tallados en piedra caliza (núcleo nicho Palacio)
c) fragmento de yugo de piedra granítica verde (escombro Palacio)
d) fragmento de yugo de piedra granítica verde (escombro Palacio)
e) mano de mortero, piedra (Templo XVIII-A, Tumba 1)
f) fragmento de lápida esculpida (escombro Palacio)
g) fragmento de losa esculpida en el canto (escombro Palacio).

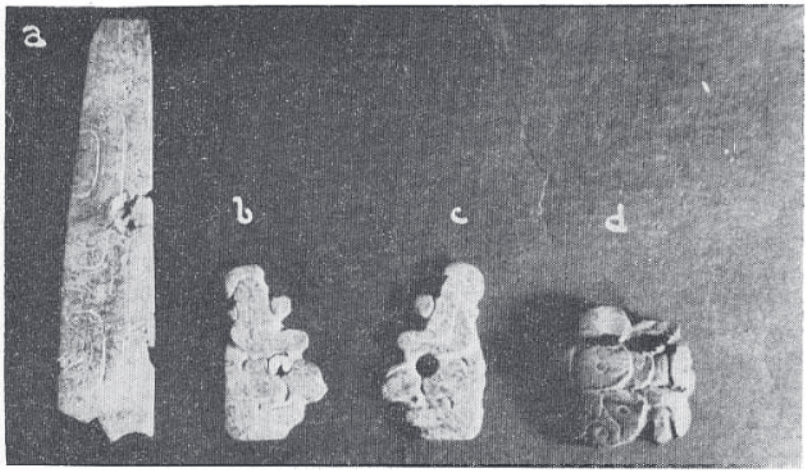



Lám. XXXV.—Ofrenda en el Santuario del Templo V, Norte: a) caja de piedra con un vaso de barro tapado por un platito b) interior de la caja de piedra.

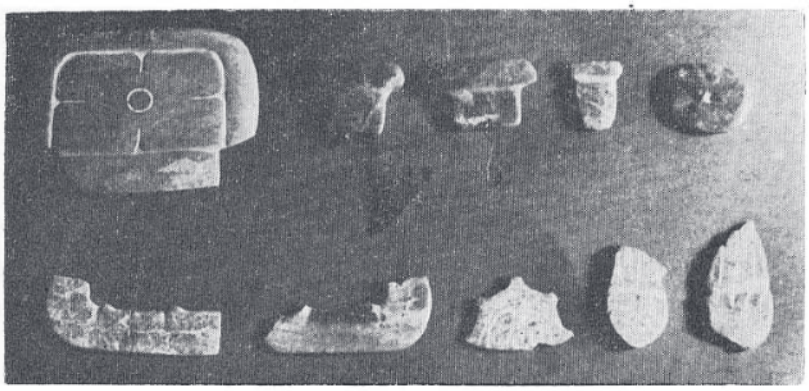
Lám. XXXVI.—Metates de piedra con manos (núcleo nicho Palacio).




Lám. XXXVII.—Objetos hallados en el Templo V, Norte: a) cincel de piedra negra (escombro); b) diente de tiburón del terciario (Ofrenda en Santuario); c) diente de pez (Ofrenda en Santuario).



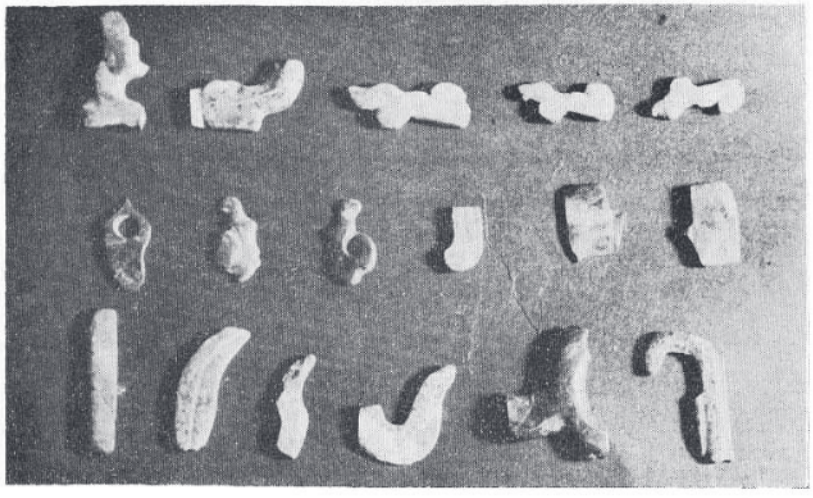

Lám. XXXVIII.—Objetos hallados en el Templo V, Norte (Ofrenda II):
a) placa de jade grabada
b-c) plaquitas de jade grabadas y con resto de cinabrio; la primera conserva el ojo de concha
d) glifo grabado sobre concha ahumada.



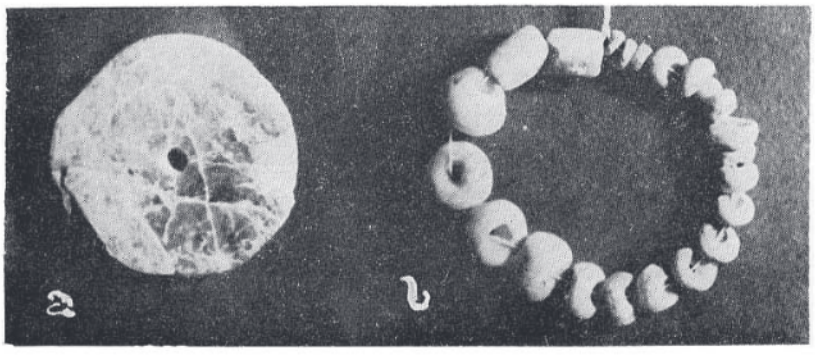
Lám. XXXIX.—Fragmentos de un mosaico de jade (Templo V, Norte, Ofrenda II).

Fig. 12.—Objetos procedentes del Templo V, Norte (Ofrenda II): parte superior: fragmentos de mosaico de jade; parte inferior: jeroglífico y conchas perforadas.

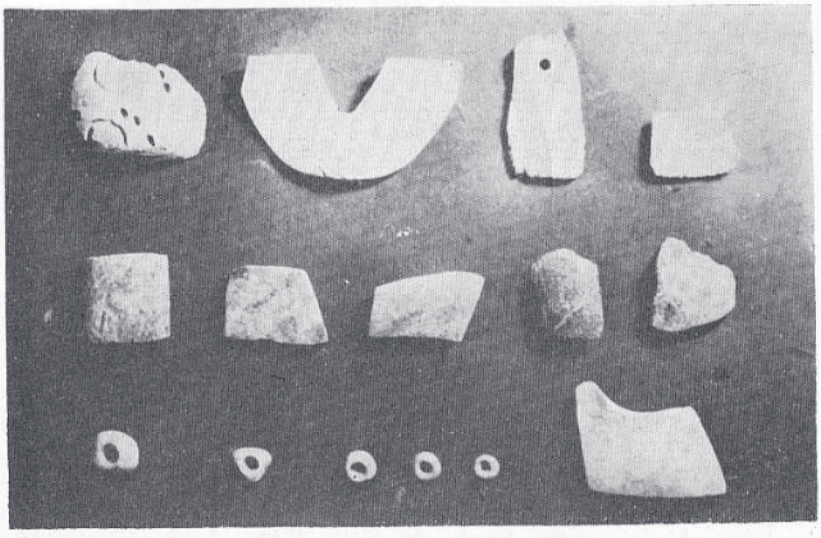
Fig. 13.—Parte superior: Fragmentos de mosaico de concha y nácar (Templo V, Norte, Ofrenda II). Parte inferior: Metates y morteros de piedra (Palacio, núcleo nicho y escombro escalinata). Esquina inferior derecha: Diente de pez y diente de tiburón fósil del terciario (Templo V, Norte, Ofrenda III).



Lám. XL.—Fragmentos de mosaico de jade (Templo V, Norte, Ofrenda II).




Lám. XLI.—Objetos procedentes de la Tumba No. 2 (Templo XVIII-A):
a) disco de jade
b) cuentas de jade.



Lám. XLII.—Objetos encontrados en el escombro del Templo XVIII-A: 1ª fila: fragmentos de una piedra grabada y conchas cortadas; 2ª fila: fragmentos de un mosaico de jade (pasillo entre Templos XVIII y XVIII-A); 3ª fila: cuentas y fragmentos de mosaico de jade.

Lám. XLIII. — Cabecita de jade (Templo XVIII-A, Ofrenda del Santuario).

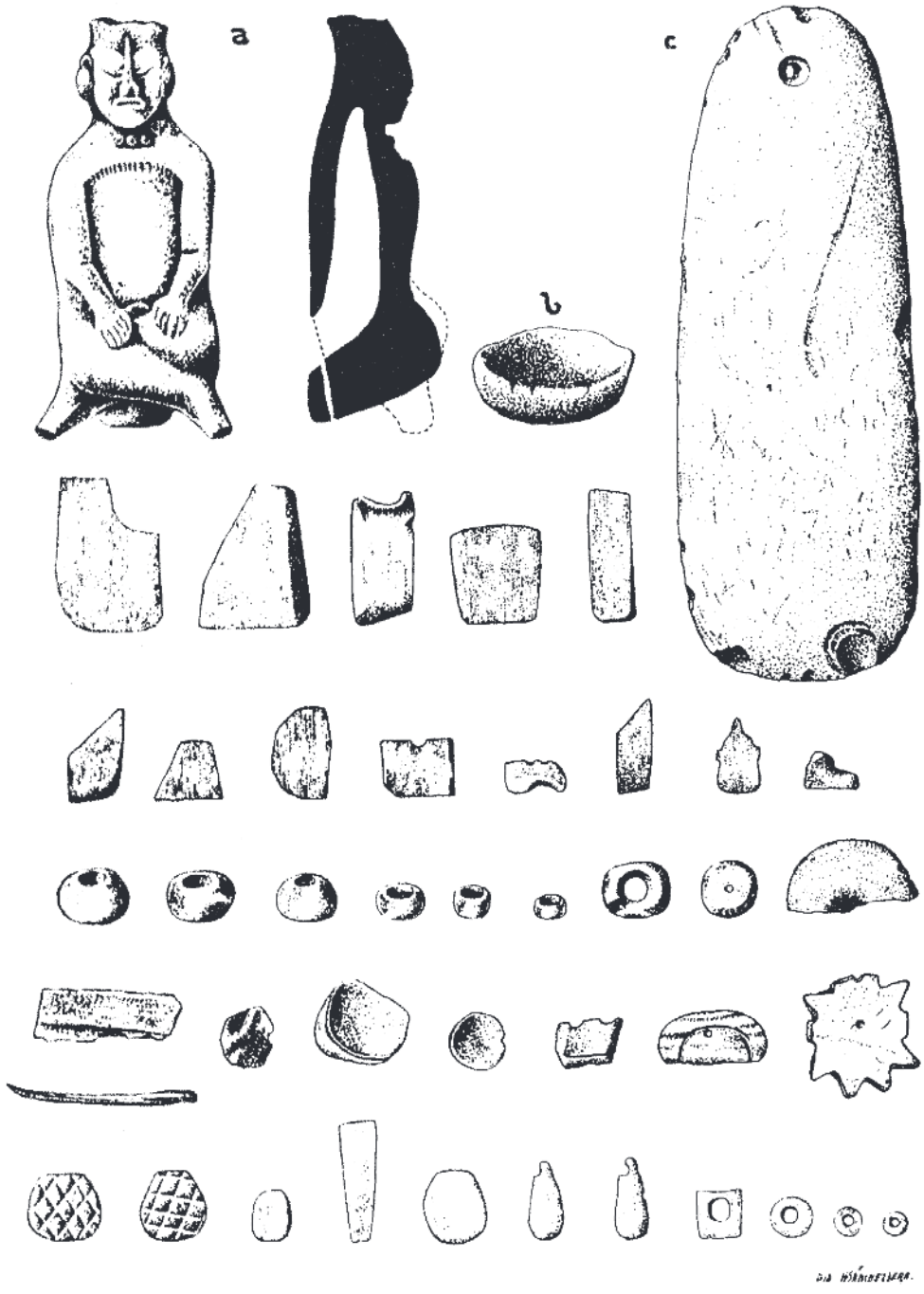



Fig. 14.—Objetos procedentes del Templo XVIII-A, Tumba No. 1: 1ª fila: a) silbato de barro antropomorfo, b) pastilla de barro, c) pendiente de piedra en forma de hachuela; 2ª a 4ª filas: fragmentos de mosaico y cuentas de jade; 5ª y 6ª filas: fragmentos de obsidiana, pirita, concha y nácar.

Fig. 15.—Objetos procedentes del Templo XVIII-A: 1ª fila: pendientes y plaquitas de concha (Entierro 1), caracoles perforados (Tumba 1); 2ª fila: fragmento de piedra labrada, conchas talladas y dos cuentas de jade (escombro); 3ª fila: fragmento de mosaico de jade (escombro); 4ª fila: fragmento de mosaico de jade (escombro), núcleo de obsidiana (Ofrenda Santuario), cabecita de jade (Ofrenda Santuario); 5ª fila: disco y cuentas de jade (Tumba 2), hojas cortadas de obsidiana (Tumba 2); 6ª fila: fragmentos de mosaico o espejo de pirita (Tumba 2).

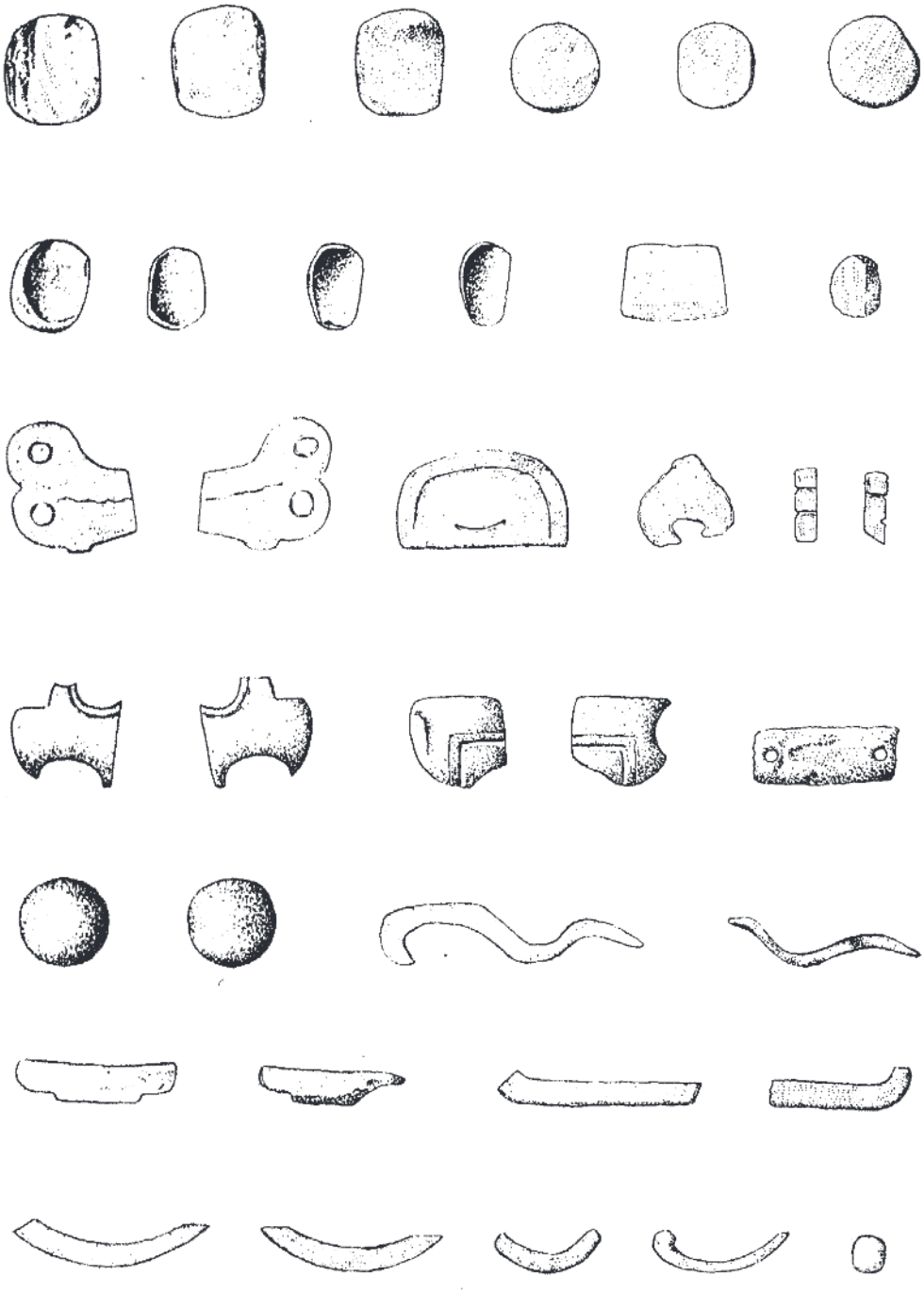
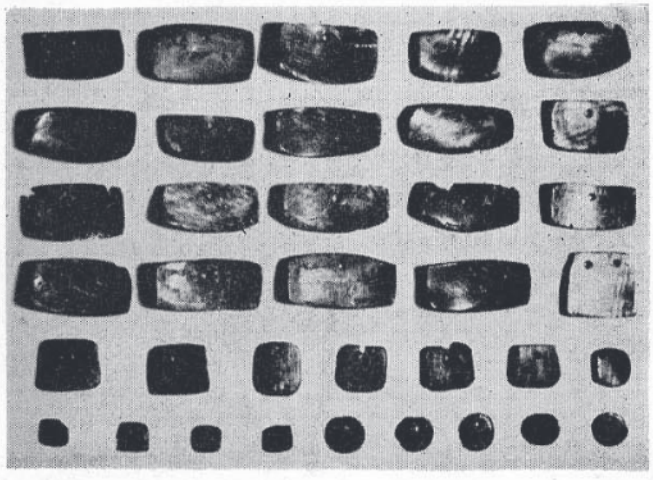
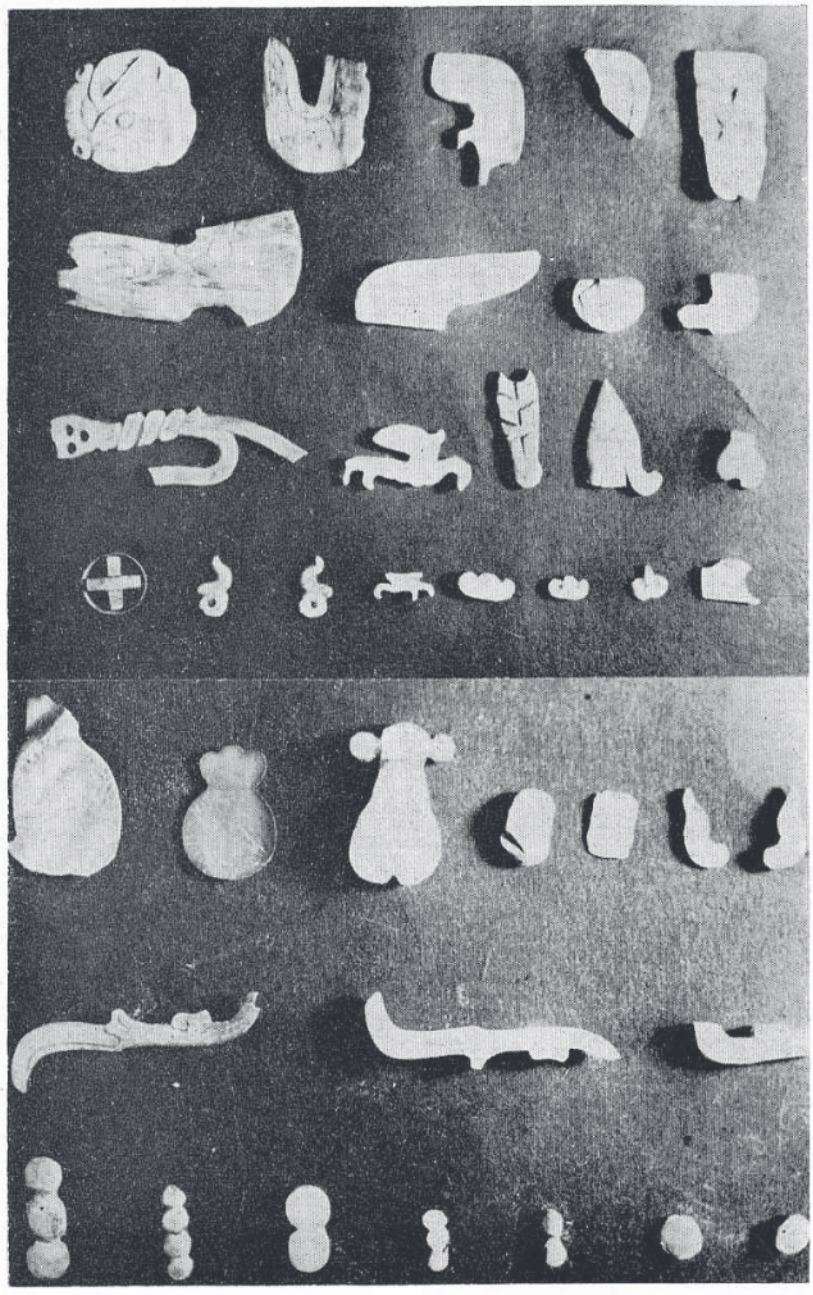


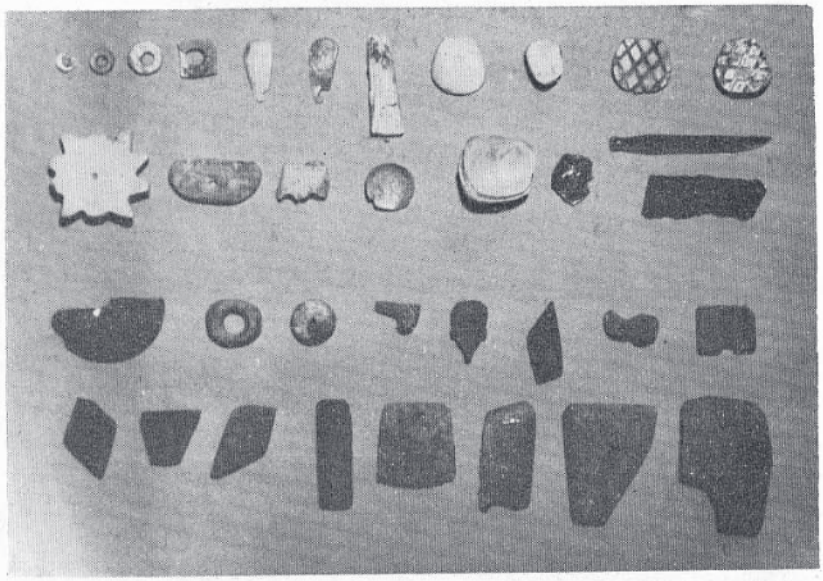
Fig. 16.—Fragmentos de concha y nácar tallados o grabados procedentes del Templo XVIII-A, Tumba 2. Los dos discos de la 5ª fila son ojos de obsidiana.



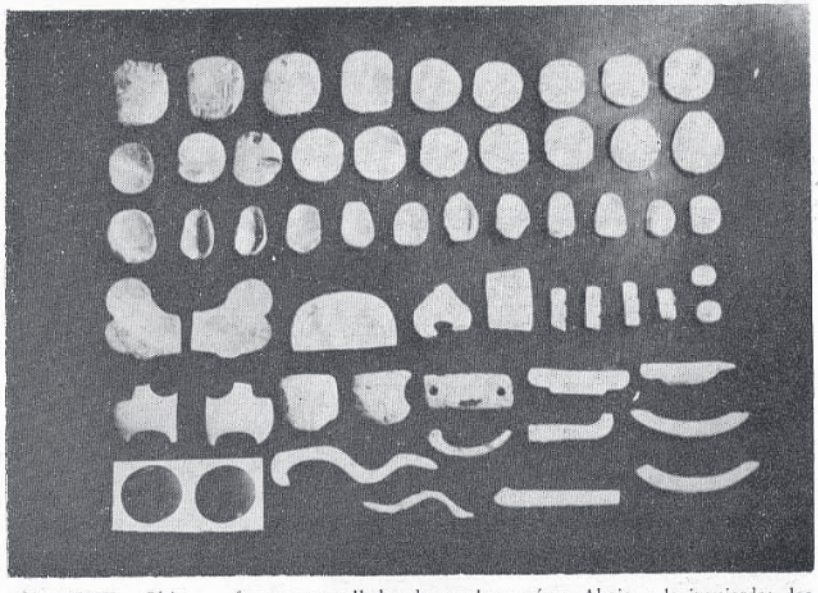
Lám. XLIV.—Conchas cortadas y perforadas (Templo V, Norte, Ofrenda II).



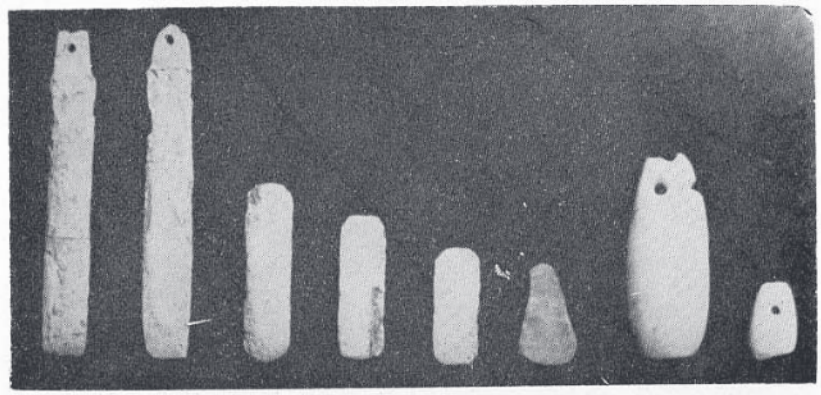
Lám. XLV.—Fragmentos de mosaico de concha y nácar (Templo V, Norte, Ofrenda II).



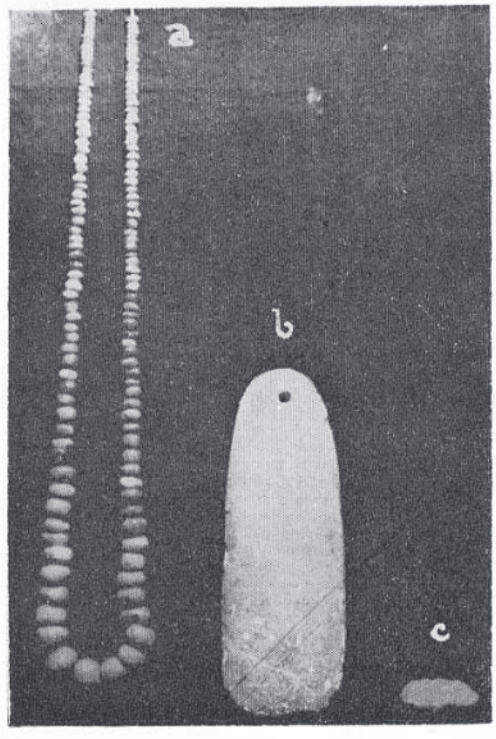
Lám. XLVI.—Objetos hallados en la tumba No. 1 del Templo XVIII-A: 1ª y 2ª filas: fragmentos de mosaico de jade y discos; 3ª y 4ª filas: hojas de obsidiana, fragmento de pirita, concha nácar (valvas y piezas talladas).



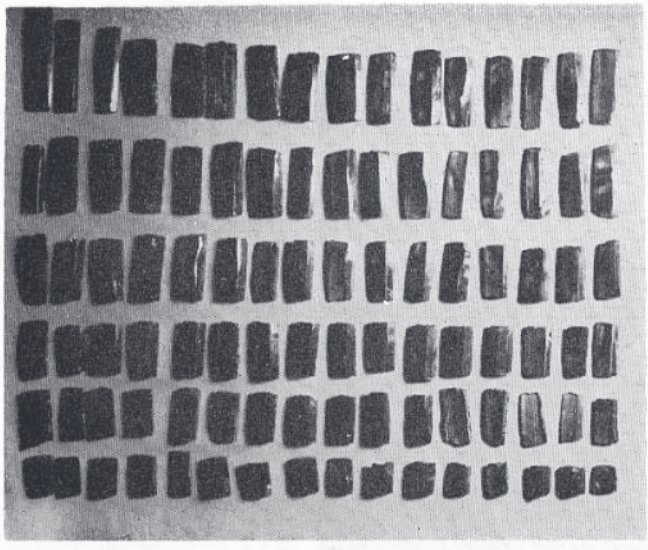
Lám. XLVII.—Objetos y fragmentos tallados de concha y nácar. Abajo, a la izquierda: dos discos de obsidiana. (Tumba No. 1 del Templo XVIII-A).



Lám. XLVIII.—Objetos procedentes del Templo XVIII-A: a-e) plaquitas de concha (Entierro 1); f) plaquita de concha rosada (pórtico); g-h) caracoles perforados (Tumba 1).

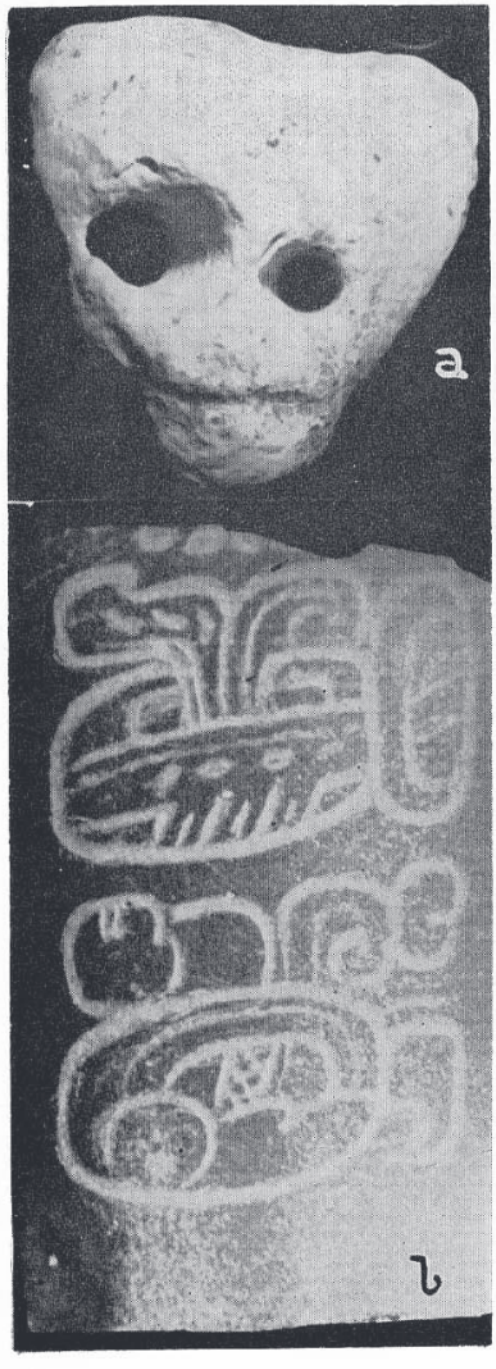



Lám. XLIX.—Objetos procedentes del Templo XVIII-A, Tumba No. 1: a) collar de cuentas de jade; b) pendientes de piedra plana; pastilla de barro formando cavidad.



Lám. L.—Hojas de obsidiana recortadas (Tumba No. 2, Templo XVIII-A)

Lám. LI.—Fragmentos de un mosaico o espejo de pirita (Tumba No. 2, Templo XVIII-A).




Lám. LII.—Objetos hallados en cala estratigráfica (detrás Templo Cruz Foliada): a) piedra caliza formando tosca máscara; b) fragmento de hoja de obsidiana con glifos incisos.

## Estudio Epigráfico

*(A cargo de Enrique Berlin)*

Al revisar el material epigráfico conservado en la bodega de la zona arqueológica, Berlin observó que varios fragmentos de lápida hallados en 1953 en el escombro del Templo de la Cruz Foliada, se completaban con otros fragmentos descubiertos muchos años antes y que también se conservaban en la bodega. Todos estos fragmentos fueron reunidos, dibujados (Fig. 17) y fotografiados, encargándose Berlin del estudio de la lápida cuyo resultado dio a conocer en una publicación de la Institución Carnegie (Notes on Middle American Archaeology and Ethnology No. 130 — Abril 1957). La lápida proviene probablemente de la jamba Sur del santuario en el Templo de la Cruz Foliada. Los cálculos registrados conducen a la fecha 9.13.0.0.0 — 8 Ahau 8 Uo (692 D. C. según la correlación de Thompson). El detalle de la inscripción es el siguiente:

| | | |
|---|---|---|
| A1-A2 | (9.12.19.14.12) | 5 Eb 5 Kayab |
| A5-B5 | 1. 7.11 | a restar |
| B6-A7 | (9.12.18. 7. 1) | 1 Imix 19 Ch'en |
| B10 | 3. 8 | Añadir a la primera fecha. |
| A11-A12 | (9)13.(0. 0. 0) | 8 Ahau 8 Uo, asiento del Tun. |

Palenque T of FC Sanc Jamb

## Plano Topográfico

El dibujante Hipólito Sánchez pasó al plano general que levantó Eduardo Contreras en 1954, los datos arquitectónicos detallados de los principales edificios explorados hasta ahora (Grupo Norte, Templo del Conde, Juego de Pelota, Templo de las Inscripciones, Palacio, Templos X, XI, XIII y XXI, Templos del Sol, de la Cruz y de la Cruz Foliada).

## *CONCLUSIONES*

En el curso de las temporadas de trabajo que hemos realizado desde 1949, se ha ido consolidando y reconstruyendo lo más urgente de los principales edificios de la sección central de la zona. En esta forma varias estructuras han quedado provisionalmente salvadas de una destrucción que parecía próxima. Sin embargo es imprescindible y urgente proseguir tales obras, principalmente la reconstrucción e impermeabilización de los techos, así como de las terrazas, particularmente en El Palacio, Grupo Norte y Templo del Conde. Para evitar las filtraciones de la lluvia hasta la cripta del Templo de las Inscripciones, es preciso continuar la reconstrucción de los cuerpos de la pirámide hasta dejar a ésta totalmente impermeabilizada.

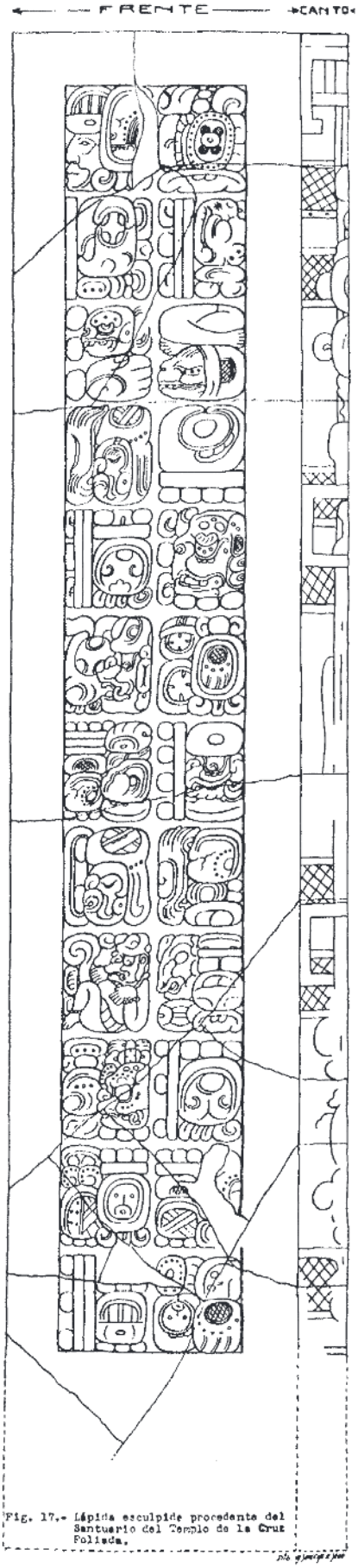



Fig. 17.- Lápida esculpida procedente del Santuario del Templo de la Cruz Foliada.

Palenque
T of FC
Sanc Jamb

Entre las exploraciones de esta temporada se destaca la que se llevó a cabo al eje de la escalinata del Palacio, en la fachada Norte. Confirmamos la presencia de varias estructuras superpuestas:

1) —Un edificio que habíamos localizado en 1949 y del que hasta ahora sólo se conoce la parte superior de dos muros, uno de ellos muy desplomado hacia Norte;
2) —Una escalera con un descanso a poco menos de la mitad de la altura de la plataforma del Palacio, cuya escalera se encontró sólo hasta el nivel de la parte superior de la estructura más antigua, ignorándose si terminaba a dicho nivel o si ascendía hasta el piso de la galería Norte;
3) —Otra escalera superpuesta a la anterior, con un descanso al mismo nivel que el descanso de ésta, escalera que llega hasta el piso de la galería Norte;
4) —Un nicho al eje de la escalinata, superpuesto a la escalera más reciente.

Es importante ahora seguir la exploración de la estructura antigua y buscar cerámica asociada a ésta con el fin de determinar si dicha estructura es o no una construcción maya.

Es importante también hacer notar el hallazgo en el relleno del nicho, de numerosos fragmentos de estuco modelados, de esculturas y de lápidas esculpidas, lo que demuestra que dicho nicho es de construcción muy tardía, cuando los edificios de donde proceden los adornos de estuco y tableros de piedra estaban ya en proceso de destrucción. En cuanto a la presencia en el mismo núcleo del nicho de una gran cantidad de fragmentos de metates y manos de los mismos, parece atestiguar que hubo en el Palacio una densa ocupación doméstica entre la época en que los edificios comenzaron a destruirse, y la construcción del nicho.

El Templo XVIII-A no proporcionó la información epigráfica que se esperaba teniéndose en cuenta el importante material glífico del Templo XVIII contiguo y gemelo, pero su exploración resultó interesante y condujo al descubrimiento de dos tumbas más y un entierro. Nuevamente nos encontramos con el hecho de que las tumbas sólo contenían escasos restos humanos, restos tan reducidos que en el caso de la Tumba 2 no fue posible hacer un estudio antropológico, pese a que la sepultura no había sido violada y que conservaba su ofrenda funeraria. Nos referimos a esta característica de muchas tumbas palencanas en nuestros informes anteriores (1954 y 1955), la que atribuimos a una posible destrucción de los restos por roedores.

Otro dato de gran interés que suministró la exploración de estas tumbas del Templo XVIII-A, es que deben haber sido construidas en el momento de la edificación del basamento y utilizadas antes de que se levantara el templo. En el caso de la Tumba 2, no hay duda, ya que el muro central del templo se encuentra encima de la pared Este de la sepultura, y que ésta no presentaba ninguna huella de haber sido tocada después de su utilización. En nuestro Informe de 1955 hicimos notar que la forma en que fueron construidas las tumbas del Templo del Conde sugiere la contemporaneidad de éstas con el edificio, y que su utilización no fue posterior a la construcción del templo.

Como por otra parte la situación de las tumbas (alineadas en el pórtico tanto en el Templo del Conde como en el XVIII y XVIII-A) está indudablemente relacionada con el templo, no puede pensarse que éste se haya construido sobre una plataforma prevista originalmente sólo para contener sepulturas. Es evidente que el basamento se hizo para soportar al templo y que las tumbas se proyectaron para que quedaran en el pórtico. Su utilización antes de que se terminara la edificación del templo y probablemente simultánea a esta edificación sugiere alguna razón de culto. Es posible que el ritual obligara a enterrar algunos personajes con sus joyas de jade y objetos de cerámica, como una ofrenda propiciatoria a los dioses del templo en construcción. Es posible también que por no disponer siempre oportunamente de cuerpos de tales personajes (en caso de que no los sacrificaran expresamente), o en sustitución de éstos debido a un relajamiento del ritual, se utilizaran sólo escasos restos óseos sacados de una sepultura más antigua, cumpliéndose así aparentemente con una fórmula que en su origen debió ser más estricta.

En el mismo Templo XVIII-A, el hallazgo de un tubo vertical que termina poco debajo del piso del santuario no deja de ser de gran interés, ya que por analogía con lo que se encontró en la tumba debajo del Templo de las Inscripciones (conducto mágico entre el sarcófago y el templo), Berlín supuso que podía tratarse también de un "psicoducto" conectado con una tumba. (Tal suposición resultó acertada ya que la tumba se descubrió en 1957).

Es importante que se haya iniciado, con la cooperación de la Secretaría de Recursos Hidráulicos, el desazolve del Acueducto. Curiosamente el tramo en que se trabajó carece de bóveda, sin que pueda afirmarse todavía si es que no la tuvo nunca, o si se derrumbó. La falta de grandes piedras de bóveda en el material extraído sugiere más bien que este tramo no estuvo techado. Es de esperarse que la colaboración de la Secretaría de Recursos Hidráulicos se siga prestando hasta completarse el desazolve y reconstrucción del Acueducto.

A reserva de que el Dr. Rands termine el estudio minucioso de todo el material cerámico recogido en Palenque durante las temporadas a cargo del suscrito (desde 1949), se reconoce la siguiente secuencia:

1) — Período de ocupación preclásico no asociado a construcciones y hasta ahora identificado por material poco abundante.
2) — Período de ocupación correspondiente al fin del clásico antiguo (Tzakol III) o principios del clásico reciente (Tepeu I), identificado todavía en forma general, debajo de construcciones o dentro de mampostería.

   A esta cerámica estaría asociado el carbón recogido en la parte Sur del Palacio y en la plataforma explorada al Noreste del campamento, cuya fecha oscila entre 408 y 658 D. C., según las pruebas del carbón 14.
3) — Período de ocupación correspondiente al clásico medio y reciente (Tepeu II y III), que es el de mayor densidad y duración y que está asociado a todas las construcciones descubiertas y exploradas hasta la fecha.

Los reconocimientos realizados en sitios circunvecinos han precisado un poco

más las relaciones entre Palenque y una provincia cultural que debió extenderse entre los ríos Usumacinta al Norte y Este, Grijalva al Oeste, y alguna línea aún no definida de la sierra chiapaneca al Sur. Los sitios más cercanos a Palenque (Nututum y Sulusum) dieron idéntica cerámica a la del período tardío de dicha ciudad. Los sitios cercanos a Emiliano Zapata, sobre el Usumacinta, deben marcar más o menos la frontera de la influencia palencana, ya muy atenuada y superada por la de la costa de Tabasco. Hacia el Este la influencia palencana sigue muy marcada en Chinikihá.

Las pruebas de carbón 14 realizadas con material de Palenque suministran dos nuevas fechas que corresponderían a un período anterior a la edificación de los principales monumentos conocidos por ahora, aunque posterior a la débil ocupación preclásica que revela la cerámica. Las fechas extremas proporcionadas por estas pruebas (408 y 658, D. C.) corresponden en la correlación Thompson a 8.18.12.0.0. y 9.11.6.0.0., respectivamente, mientras que en la de Spinden serían equivalentes a 9.11.12.0.0. y 10.4.6.0.0. Como los monumentos conocidos de Palenque, tanto por su arquitectura, sus inscripciones jeroglíficas (fechas y estilo), como por su cerámica caen indudablemente en el período clásico reciente que se calcula haber comenzado hacia 9.10.0.0.0., la fecha del carbón asociado con cerámica del final del clásico antiguo o principios del reciente, más antigua que el florecimiento arquitectónico, coincide bastante bien con la fecha maya según la correlación Thompson, mientras que, la correspondencia maya en la correlación Spinden, sería demasiado tardía.

Esta última conclusión devolvería a la correlación Thompson mayor probabilidad de ser correcta, después de que la fecha del dintel de Tikal obtenida por el radiocarbón favoreció la de Spinden. Por supuesto que se necesitan todavía más pruebas para resolver el problema de la correlación en forma definitiva.